

VERSOS DE LA HUASTECA

RECOGIDOS EN TAMAZUNCHALE, SLP

Raúl Ávila
editor



EL COLEGIO DE MÉXICO

VERSOS DE LA HUASTECA
RECOGIDOS EN TAMAZUNCHALE

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

VERSOS DE LA HUASTECA
RECOGIDOS EN TAMAZUNCHALE

Edición de
RAÚL ÁVILA



EL COLEGIO DE MÉXICO

781.620097244

A958v

Ávila, Raúl.

Versos de la Huasteca recogidos en Tamazunchale / edición de Raúl Ávila. -- 1a ed. -- México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2016.

116 pp. ; 27 cm.

ISBN 978-607-462-866-1

1. Canciones folclóricas en español -- México -- Tamazunchale (San Luis Potosí) -- Textos. 2. Canciones folclóricas en español -- México -- Tamazunchale (San Luis Potosí) -- Historia y crítica. 3. Huapangos -- México -- Tamazunchale (San Luis Potosí) -- Textos. 4. Huapangos -- México -- Tamazunchale (San Luis Potosí) -- Historia y crítica. I. t.

Primera edición, 2016

D.R. © EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
www.colmex.mx

ISBN 978-607-462-866-1

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

PRÓLOGO

Aurelio González

9

LOS VERSOS DE LA HUASTECA

Raúl Ávila

11

MARCAS TIPOGRÁFICAS Y OTRAS

21

ÍNDICE DE LAS COPLAS

23

I COPLAS DE AMOR

27

II COPLAS HUMORÍSTICAS

69

III OTRAS COPLAS

81

ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS

101

VOCABULARIO

109

VOCABLOS ORDENADOS POR FRECUENCIAS DESCENDENTES:

PRIMEROS 129 SUSTANTIVOS

111

PRÓLOGO

La cultura de un lugar, no importa si es grande o pequeño o dónde se encuentre, tiene como soporte la memoria de los que viven allí. Y al hablar de la cultura de un lugar, me refiero a esa cultura no aprendida, aquella que se va quedando en la memoria sin que uno sepa cómo ni cuándo y que se vuelve natural para los lugareños, quienes difícilmente se dan cuenta de que es parte de la identidad de ese pueblo, lo que la vuelve muy importante. En este sentido, la literatura tradicional, que vive en sus variantes y que se debe a un autor —o a una legión de autores— se forma a través de la transmisión oral. Se puede tratar de las mismas canciones o coplas, pero en cada lugar, más que en cada cantante individual, tienen variantes que hacen que ese texto se vuelva de todos. Por eso los cancioneros locales o regionales, recogidos directamente de la tradición oral, de la voz de los que las cantan o las dicen, son muy importantes: nos permiten reconocer la cultura de una comunidad en el marco de la cultura tradicional de ámbito más amplio, que puede llegar a ser nacional o incluso internacional.

Versos de la Huasteca recogidos en Tamazunchale, ya desde su título nos señala este espacio de lo diverso dentro de lo común: son versos de la Huasteca, sí, pero recogidos en Tamazunchale, municipio del estado de San Luis Potosí, por lo que nos muestran un aspecto de una tradición más amplia, que siempre será propia del lugar y por tanto entrañable para los lugareños. Gracias a este cancionero, ahora el lector curioso puede encontrar la coincidencia con sus propios saberes y, en consecuencia, las diferencias.

Al hablar de un cancionero local como éste nos encontramos con una triple identidad geográfica: por un lado la estatal y política que es San Luis Potosí, por otra parte la del espacio municipal y su cabecera de Tamazunchale, y después la de la región, la Huasteca. En realidad de lo que hay que hablar es de una geografía cultural: hay referencias, valores y sugerencias que son propios de una región o zona por su vigencia y su uso frecuente, y por el reconocimiento de los cantantes. También es cierto que la recreación o variación no está totalmente fuera de la historia: la variante, para ser tal, debe ser recogida y conservada por la comunidad: debe guardarse en la memoria colectiva.

También hay que tomar en cuenta que en la tradición oral conviven en un mismo lugar un sinnúmero de variantes que tienen individualidad y extensión geográfica diversas. Menéndez Pidal sintetizaba la idea así: “Cada variante tiene su campo de difusión y acción sobre un grupo humano de cierta extensión continua y definida, delimitada en el

espacio y en el tiempo de un modo preciso, aunque con más o menos complejidad”¹. En este caso de Tamazunchale y la Huasteca.

Las unidades básicas del texto, las coplas, varían y se integran en un conjunto que tiene una relación directa con la geografía: con un espacio y con quienes lo habitan y, en otro sentido, con el momento histórico de la recolección. Es claro que un texto no podrá considerarse como un hecho folklórico (en este caso literario) mientras la comunidad de un lugar no lo acepte; y si ésta no lo hace, el texto –la copla y la canción– se perderán, pues no se conservarán en la memoria colectiva. Esta aceptación dependerá de si el texto se ajusta a un lenguaje y una medida, y a temas propios. En otras palabras, las canciones y las coplas necesitan ajustarse a la tradición oral local, condición necesaria para que una comunidad concreta acepte o no un texto como parte de su cultura. Y este hecho se ubica en un ámbito geográfico específico. Estos son elementos que deben recogerse con cuidado y transcribirse rigurosamente. Se trata de respetar lo que se escucha y su sentido literario. Se trata, a fin de cuentas, de hacer el trabajo con cariño. Precisamente así se hace en *Versos de la Huasteca recogidos en Tamazunchale*.

Este cariño que se tiene por la propia cultura se muestra en la amplitud de la recolección, en la manera en que se ha hecho y cómo sobrevive la tradición tantas veces mencionada en el acervo de Raúl Ávila a pesar de tratarse de un trabajo de campo que se hizo hace varias décadas. En este caso la permanencia por un lado tiene valor de rescate y por otro es prueba de vitalidad. Ambas vertientes son valiosas para el estudioso, que cuenta con un *corpus* reunido y editado con rigor académico, pero también con frescura para el lector simplemente interesado en la canción tradicional.

Este cancionero, estos versos, reflejan la tradición musical y literaria de un lugar: Tamazunchale, y así resuenan en las canciones, los sones y los huapangos, típicos de la región. Son casi 600 coplas que –al verlas como un conjunto unitario– nos permiten entender mejor la tradición y la cultura de un lugar.

AURELIO GONZÁLEZ
El Colegio de México

¹ Ramón Menéndez Pidal, “Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método”, *Estudios sobre el Romancero*, Espasa-Calpe, Madrid, 1973, p. 323.

LOS VERSOS DE LA HUASTECA

Los versos que se incluyen en este libro fueron recogidos en el municipio de Tamazunchale, en el estado de San Luis Potosí, México. Se grabaron sobre todo en la cabecera municipal, del mismo nombre, en las décadas de los años sesenta y setenta del siglo pasado. Tienen, consecuentemente, más de 40 años de edad, ya están *ñejos*, como dirían en el pueblo, o sea añejos. Además de su edad, su interés reside en que fueron recogidos en un solo lugar aunque, por supuesto, no son exclusivos de ese sitio. Sería necesario intentar una investigación comparativa que permita señalar dónde se cantan, qué coplas se siguen cantando en la actualidad, y cuáles han perdido popularidad, pues ya no se escuchan.

La mayor parte de mis materiales se basa en versiones completas de canciones. Sin embargo, decidí organizarlos por coplas, palabra que no se usa entre los huapangueros, quienes prefieren llamarlas *versos*. Lo hice así porque las coplas de Tamazunchale –y seguramente de otros lugares de la Huasteca– no son fijas: en muchas ocasiones no se puede decir cuáles pertenecen a una determinada canción. Se conoce su ubicación sólo cuando en la copla se incluye el nombre de la canción, como en “Cuando una rosa te pones / haces mi amor delirar...”, de “La Rosita”; o en “Un querreque el otro día...” de “El querreque”. A pesar de que conservan, en alguna medida, cierta temática, fuera de este requisito no obligatorio las coplas van de un lado al otro, de canción en canción, en un continuo peregrinar motivado por su popularidad y su adecuación a las circunstancias del momento, sobre todo cuando las cantan los campesinos. En todo caso, la organización por coplas evita repeticiones innecesarias, lo que hubiera sucedido si se hubiera hecho por canciones.

La métrica de las coplas no es muy variada. La mayor parte de ellas tiene versos octosílabos consonantes o asonantes ordenados en cuartetos, quintillas y sextillas. La excepción está formada por las coplas del “Cielito lindo”, que son seguidillas: coplas de versos de 7 y 5 sílabas. En las seguidillas a cada copla se le añade, donde es necesario, una *coda* de cinco sílabas que varía poco, por lo que las he suprimido. La coda más frecuente es “cielito lindo”, seguida por “bien de mi vida”. En ocasiones uno de los versos funciona como coda, como en el ejemplo que aparece a continuación, con las codas en letras *cursivas*:

Una vieja lloraba, *cielito lindo*,
pero quedito,
porque decía que amaba, *bien de mi vida*,

a un jovencito.
 A un jovencito, *a un jovencito*,
 No era parejo:
 era ratón tiernito, *cielito lindo*,
 pa' gato viejo.

En los sones, las coplas siempre se cantan con doce versos. El cantante repite los versos primero y segundo en el mismo orden o en el contrario. A continuación, el coro –los otros músicos o la gente que está escuchando– repite esos cuatro versos tal como los escuchó al cantante, quien continúa con los cuatro versos restantes, si se trata de sextillas, como es el caso de la mayor parte de las coplas. En las cuartetas, además de los dos primeros versos que repiten el cantante y el coro, el cantante repite los dos últimos. En las quintillas sucede lo mismo que en las cuartetas, pero el cantante canta y repite el penúltimo verso, para finalmente cantar el último, como en el siguiente ejemplo:

Vivo tan apasionado
 que ya no encuentro sosiego,
que ya no encuentro sosiego,
vivo tan apasionado.

[el coro repite los cuatro versos anteriores]

y a tal extremo he llegado
 que con mis lágrimas riego
que con mis lágrimas riego
 el suelo que tú has pisado.

En las seguidillas, el coro repite los cuatro primeros versos y, a continuación, el cantante termina la copla. Por ejemplo:

Si alguna duda tienes, *cielito lindo*,
 de mi cariño
 abre mi corazón, bien de mi vida,
 toma el cuchillo.

[el coro repite los cuatro versos anteriores]

Toma el cuchillo, toma el cuchillo,
 pero con tiento:
 no te lastimes, *niña*, bien de mi vida,
 que estás adentro.

Las coplas que presento son todas las que recogí, salvo que omití unas pocas que no logré comprender. Cada una de ellas está encabezada por un número, de acuerdo con el orden de presentación. Las coplas del amor feliz están incluidas en el tomo I del *Cancionero folklórico de México* (CFM)¹. Allí se pueden encontrar si se consulta el índice de primeros versos.

Al pie de las coplas de Tamazunchale aparece el nombre de la o las canciones en las cuales las encontré y el año en que las recogí. Cuando las coplas me fueron comunicadas oralmente y quienes me las dijeron no me pudieron indicar a qué canción pertenecían o me señalaron que se usaban en varios sonos, lo indico poniendo al pie *Copla suelta*. Empleo la misma expresión para las coplas que corresponden a versiones parciales de canciones que no pude identificar. Incluyo asimismo algunas variantes de las coplas: cuando son de la misma canción y fueron recogidas el mismo año, las pongo en seguida; y cuando son de otra canción o de la misma en otra fecha, las coloco después del nombre de la canción cuya copla recogí. La ordenación sigue una secuencia temática similar a la que se usó en el CFM, aunque la clasificación es diferente en alguna medida².

• TAMAZUNCHALE •

La ciudad de Tamazunchale³, cabecera del municipio del mismo nombre, está a unos 360 km de la ciudad de México, hacia el norte, por la carretera 85, también conocida como la “México-Laredo”, oficialmente México-Nuevo Laredo, en una *joya* o cañón rodeado de montañas, a unos 180 metros sobre el nivel del mar, en las estribaciones o partes finales de la Sierra Madre Oriental⁴. La máxima altura es de 1299 metros sobre el nivel del mar, en la punta del que la gente llama el Cerro de la Cruz, que ahora tiene clavadas varias antenas repetidoras de teléfonos celulares o móviles, y de estaciones de televisión. Con esas pocas alturas y a una latitud norte de unos 21 grados, y a un poco menos

¹ El *Cancionero folklórico de México*, dirigido por Margit Frenk, fue publicado por El Colegio de México. El tomo I, “Coplas del amor feliz”, es de 1975. En ese tomo, como digo arriba, se incluyeron las coplas que recogí en Tamazunchale con ese tema.

² La clasificación de las coplas de Tamazunchale fue hecha, en principio, por Aralia López González, a quien agradezco su esfuerzo. Posteriormente hice un buen número de modificaciones, de manera que la clasificación final es mi responsabilidad.

³ La palabra viene del huasteco *tam-uzum-tzale*, lo que equivale, respectivamente, a ‘lugar’ ‘mujer’ y ‘gobernar’. Significa, según la versión más aceptada, ‘lugar de la gobernadora’ o ‘lugar donde gobierna la [¿una?] mujer’. Pueden verse más detalles sobre Tamazunchale mediante cualquier buscador de internet. La página oficial del gobierno municipal está en <http://www.tamazunchale.gob.mx/> (consultada el 2 de septiembre de 2014). Pueden verse otros aspectos culturales y del lenguaje de Tamazunchale en mi libro *El habla de Tamazunchale*, México, El Colegio de México, 1990. También pueden encontrarse fotografías y más detalles mediante cualquier buscador de WWW.

⁴ Para mayor precisión y más detalles, véase Sixto García, *Monografía de Tamazunchale*, 3ª ed., Tamazunchale, 1976.

de medio grado de longitud oeste del meridiano de la ciudad de México, el municipio goza de un clima tropical lluvioso, por lo que está lleno de vegetación y, por supuesto, de calor: el clima anual fluctúa entre el mínimo de 11 y el máximo de 44 grados Celsius. La precipitación pluvial, también anual, es de 2168 mm⁵. El calor lo confirman varias coplas, como la siguiente:

Tamazunchale bonito,
 Tamazunchale *engridor*,
 aquí se mantiene el rico,
 y también el vendedor.
 Nomás un defecto tiene:
 se encierra mucho el calor.

Por la mencionada *joya* u hoya corre el río Moctezuma, lo que le da un poco de frescura a la capital municipal, y donde la gente pesca sobre todo las sabrosas –ya cocidas, claro– *acamayas* o langostas de río. La ciudad está al lado derecho del río, de acuerdo con el sentido de la corriente. *Al otro lado* –así se dice por allá– vive la gente más humilde, que se ha asentado más recientemente. Así lo dice la copla:

Yo *vide* florear un coco
 y un tamarindo morado.
*Malhaya** mi amor tan poco
 y también desquerenciado,
 a lo que me vuelvo loco
 por una *del otro lado*.

El río, además, sirve de referencia para indicar quiénes viven *allá abajo* o *allá arriba*, de nuevo según la dirección de la corriente. Precisamente *allá abajo*, en las *ajuntas* (¿adjuntas?) se junta el río Moctezuma con el Amajaque, en un choque frontal que ha merecido la atención de geógrafos de otros países.

La gente del municipio vive gracias a la agricultura y la ganadería. Entre otros cultivos están el café, la papaya, la naranja y el mango criollo, que se pudre cuando cae de los árboles, pues no alcanzan a comérselo ni a exportarlo o usarlo para mermeladas. Eso sí: ese mango es muy apreciado en el mercado local. La ganadería es básicamente de cebús cruzados con suizo. Ese tipo de ganado aguanta todo, incluso el calor y las garrapatas, que se alimentan felices de todo ser vivo que se atreve a meterse en los potreros. Como dice la copla:

⁵ Véase <http://es.wikipedia.org/wiki/Tamazunchale> (septiembre 4, 2014). Allí hay más datos sobre la ciudad y el municipio.

Ya no quiero ser vaquero
de la hacienda de Matlapa.
no quiero entrar al potrero,
pero ya traigo mi reata:
no me gusta el *campeadero**
porque hay mucha garrapata.

Antes de que se inaugurara la carretera, en 1936, los viajes del entonces pueblo a la capital se hacían a caballo, lo que llevaba unos siete días. El río Moctezuma era el otro camino, en este caso fluvial. Por el río se iba al puerto de Tampico, donde los de Tamazunchale vendían los productos regionales. El viaje a Tampico llevaba una semana en lancha de ida, con la corriente a favor, y dos de vuelta. El río, dicho sea de paso, tiene tres nombres: *Tula* al principio, en el estado de Hidalgo; *Moctezuma* en medio; y *Pánuco* al final, cuando, ya cansado, manso y amplio, desemboca en el Golfo de México.

La duración de los viajes, como era de esperarse, se redujo notablemente con la inauguración de la carretera 85. Entonces fue posible ir a Ciudad Valles, a unos 100 km hacia el norte, en unas dos horas; y de allí a Tampico, a otros 100 km a la derecha, hacia el Golfo de México, en otras dos horas. La referencia hacia el sur era México –la ciudad, a la que así se le decía, pues no había confusión posible con el país–, y hacia el norte la ciudad de Monterrey, de gran importancia para los de Tamazunchale, aunque eran más frecuentes sus viajes a México. Por eso los huapangueros conocían muy bien el Distrito Federal:

México me ha paseado, *por Lagunilla*
me anduve a pie:
Tacuba y Tacubaya, *Cielito lindo*
y La Merced.
Y La Merced, *Cielito lindo*,
que es muy bonito,
Jamaica y Churubusco, *Cielito lindo*
y Xochimilco.

Pero mejor será que el lector se entere de los pueblos que están a la orilla o muy cerca desde la carretera antes de llegar a Tamazunchale, según dice la siguiente copla:

Pachuca y Ixmiquilpan, *por Zimapán*,
La Encarnación,
San Nicolás, Jacala, *Pinar, La Cuesta*
y la Misión.
Y la Misión, *rumbo a Pacula*
y a Pisaflores,

Chapulhuacán, Santana y *Tamazunchale*
de mis amores⁶.

De acuerdo con el censo de 1960, en Tamazunchale, cabecera municipal, convivían un poco más de 8 600 habitantes, y había más de 51 000 en todo el municipio, entre indios, mestizos y criollos –en orden de frecuencia descendente–, y alguno que otro español dueño de bodegas de cerveza u otros negocios que dejaban dinero. Por supuesto, los indios o *compas* –seguramente apócope de *compadre*– como se les sigue diciendo hasta la fecha, eran mayoría, sobre todo para la mano de obra barata, lo que permitía que los criollos y los mestizos cultivaran sin gran costo las tierras vega –las que están a la orilla de los ríos– e incluso las de los cerros empinados donde se hacían potreros o se sembraban matas de café que no resistían el sol: por eso se protegían con la sombra de unos árboles llamados *chalabuites* (*inga spuria*).

En 1970, como era de esperarse, los habitantes aumentaron a unos 12 000 en la capital y a unos 63 000 en el municipio⁷. Los indígenas monolingües disminuyeron y aumentaron los bilingües que hablaban náhuatl y español. No obstante, en la población seguían predominando las *Marías* y los *Josés*, nombres que se usaban para referirse a cualquier indígena desconocido.

La influencia de la cultura nacional en los músicos y cantantes era escasa. La ciudad estaba bastante aislada, salvo por la carretera y algunas estaciones de radio que se escuchaban desde fines de la segunda guerra mundial. En los años cincuenta empezó a escucharse y verse la televisión, aunque se recibía un solo canal que se encargaba de la educación de todos los que se asomaban a esos nuevos aparatos⁸.

• EL HUAPANGO, LOS HUAPANGUEROS Y LOS SONES •

En Tamazunchale las canciones folklóricas eran una parte importante de la cultura de la población. Todos las apreciaban, incluso los criollos, algunos de los cuales se jactaban de bailar muy bien los sones. Por eso las coplas se vivificaban y transformaban a través de la creación de versos de los compositores anónimos y mediante la tradición oral. Al visitante le sorprendía escuchar la música de los sones en los más alejados caseríos: en los jacales o chozas de paredes de otate –bambú– y techos de zacate de casa –paja larga, ya

⁶ En las dos últimas coplas, ambas del “Cielito lindo”, incluyo las codas en letras cursivas, según se canta en la Huasteca. Como puede verse, en la segunda hay varios versos que se usan como codas, en lugar de las tradicionales, como en la primera copla con excepción de la del primer verso.

⁷ *VIII Censo General de Población 1960, Estado de San Luis Potosí*; México, Secretaría de Industria y Comercio, 1963; e ídem, *IX Censo...*, 1970; México, 1971. Véanse los cuadros 2, p. 42, y p. 8 respectivamente.

⁸ Puede verse una descripción más detallada en mi libro *De la imprenta a la internet. La lengua española y los medios de comunicación masiva*, 2ª ed., México, El Colegio de México, 2009, cap. VII.

seca— que se desparramaban por los cerros o las abundantes barrancas por donde todavía corren arroyos que nunca se secan, pues se nutren de innumerables manantiales. En esos lugares, jóvenes, adultos y ancianos tocaban violines y guitarras siempre que les era posible. Así buscaban adquirir la maestría necesaria para formar parte de un trío de huapangueros. Los instrumentos, sobre todo las guitarras, se fabricaban en Tesquimoto, un pueblo que difícilmente aparece en los mapas, cercano a la cabecera municipal. Algunos violines venían de más lejos, pero siempre dentro de la región huasteca, muy probablemente de Tantoyuca, un pueblo del estado de Veracruz.

El huapango era una celebración, generalmente de campesinos, en la cual se tocaban, se cantaban y se bailaban *sones* o canciones folklóricas como “El huerfanito”, “La rosita”, “El caimán”, “La pasión” y muchos otros. Los huapangos se organizaban por diversos motivos: se hacían los días de fiesta y también para amenizar cumpleaños y bodas. Generalmente se anunciaban lanzando cohetes desde el lugar en que iban a efectuarse, para que la gente pudiera localizarlos e ir, por lo menos, a bailar. En la actualidad hay un concurso anual de huapango que reúne a tocadores, cantadores y bailadores de sonos huastecos de muchos lugares del país⁹.

Había huapangos tanto en los caseríos o *ranchos* del municipio como en la ciudad de Tamazunchale. En la ciudad, los huapangos tenían lugar casi siempre en los alrededores, pero a veces, en días de fiesta nacional, se organizaban también en el centro de la población, donde competían con los bailes con orquesta. Al huapango acudía, como se desprende de lo que antes he dicho, casi únicamente la gente de condición humilde. Había otra fiesta a la que iban casi puros *compas*: el *huaparraile*, seguramente cruza festiva de las palabras *huapango*, *guaparra* —tipo de machete— y *baile*: se decía que quienes iban a los huaparrailes salían siempre *guaparreados*, es decir, golpeados con la parte plana de la guaparra o del machete, o cortados con esos instrumentos.

En el huapango tocan y cantan sonos los huapangueros, a los que también se les llama *músicos*. Los huapangueros son tres: un violinista, un jaranero que toca la jarana, guitarra pequeña de cinco cuerdas, y un tocador de huapanguera, que es una guitarra también de cinco cuerdas de tamaño semejante al de la guitarra sexta, pero con la caja unos 10 cm más ancha.

De acuerdo con sus actividades, los huapangueros eran de dos tipos: los profesionales y los semiprofesionales. Los profesionales dedicaban todo su tiempo a la música y al canto y de eso vivían. Cantaban todos los días en las cantinas o bares de primera clase de la ciudad, lugares a los que acudía sobre todo los criollos. A veces, sobre todo los sábados y los domingos, iban a tocar a las fiestas públicas donde se reunía la gente humilde.

⁹ Véase la página web, ya citada, de la presidencia municipal (<http://www.tamazunchale.gob.mx/>, consulta del 2 de septiembre de 2014). Allí se mencionan diferentes aspectos del municipio. Sin embargo, en el video de la competencia de huapangueros, donde se anuncia la Feria Nacional del Huapango, se oye como fondo música de discoteca, pero no de huapango: recorrí todo el video y no logré escuchar una sola nota de sonos huastecos. En las fotos de la mencionada feria sucede casi lo mismo: el huapango aparece en muy pocas de ellas. La mayoría son de cantantes de otro tipo.

En estos sitios, sin embargo, predominaban los semiprofesionales. Los profesionales, por otra parte, salían con frecuencia a cumplir contratos en otras ciudades cercanas. En ocasiones también eran contratados para las fiestas o las bodas de las personas que tenían mayores recursos económicos.

Los semiprofesionales no vivían del producto de su actividad como huapangueros. Generalmente eran campesinos que se dedicaban entre semana al cuidado de sus siembras. Los sábados y domingos iban a la ciudad para tener un poco más de ingresos tocando sones. Y lo hacían durante muchas horas: de las ocho de la mañana a las cinco de la tarde en alguna cantina de baja categoría donde se vendían bebidas alcohólicas como el aguardiente de caña o el tequila y, por supuesto, cerveza. Los huapangueros eran contratados por el dueño para animar a la clientela, la cual no pagaba por escucharlos.

El repertorio y la interpretación de los sones eran también distintos en unos y en otros. Los profesionales, como recibían el pago por canción, limitaban por lo general los sones a tres coplas y, además, las canciones y las coplas obedecían a las preferencias de quienes las solicitaban. Esto hacía que interpretaran sobre todo sones y coplas conocidas, pues tenían mayor aceptación entre el público que pagaba. Los semiprofesionales, en cambio, como recibían un salario por día —aunque también en ocasiones se les pagaba por canción— cantaban los sones de su preferencia y no los limitaban a tres coplas: llegué a escuchar hasta diez o doce en una sola canción. Además de esto, los semiprofesionales, de acuerdo con el material que recogí —aunque cantaban y tocaban mal, según decían— parecían tener más inventiva y un repertorio más amplio que los otros. Daban la impresión de que cantaban, más que para el público, para su propia satisfacción. En cuanto a la interpretación, los profesionales tenían mejores voces, estaban más acoplados y tocaban los instrumentos con mayor virtuosismo que los semiprofesionales. En cambio, los semiprofesionales siempre tenían un coro en el público que los escuchaba, lo que sólo sucedía ocasionalmente con los profesionales.

Empecé a recoger las canciones de Tamazunchale en 1963, motivado por mi propio interés y por el afán de contribuir al gran acervo que representa el CFM. Mi finalidad fue la de conseguir el mayor número de coplas distintas. Por eso recogí la gran mayoría de las canciones en las cantinas de segunda y tercera categoría de la ciudad. En esos lugares, como ya he dicho, era donde tocaban los huapangueros semiprofesionales, que tenían un repertorio más amplio y variado que los profesionales. Todas las canciones fueron grabadas en cintas magnetofónicas. Aparte de esto, cuando escuchaba alguna copla o alguna canción fuera de esos lugares y no contaba con grabadora, la transcribía en forma manuscrita. Lo mismo hice con las versiones que me dictaron algunos cantantes y otras personas. En cuanto al material grabado, lo transcribí posteriormente a partir de las cintas magnetofónicas.

Casi nunca pedí a los huapangueros que interpretaran un son de mi preferencia: dejé que cantaran los que ellos quisieran. Creo, por eso, que los que recogí reflejan, en alguna medida, el gusto de ellos y el de su público. De acuerdo con mis materiales, los sones que más se cantan son, en orden alfabético sin considerar el artículo, “La azucena”,

“El caballito”, “El caimán”, “La Cecilia”, “Cielito lindo”, “El gustito”, “La guasanga”, “El huerfanito”, “La leva”, “La madrugada”, “La malagueña”, “La pasión”, “La petenera”, “La presumida”, “El querreque” y “El sombrero”. También recogí versiones de otros sonos, que parecen menos populares que los primeros. Estos fueron “El aguanieve”, “El bejuquito”, “Las conchitas”, “Los chiles verdes”, “El fandanguito”, “Las flores”, “La rosita”, “La rosita arribeña”, “El toro requesón” y “El sacamandú*”.

• LAS COPLAS Y LAS VOCES •

Los temas de las coplas que recopilé son muy variados, aunque predominan las de sentido amoroso, sobre todo si se incluyen las de desamor. A continuación vienen las coplas humorísticas y, finalmente, las de otros temas, como las dedicadas –muy apreciadas–, las geográficas, casi siempre seguidillas, y las relacionadas con el cantante¹⁰.

Frente a lo anterior, las palabras de las coplas, su frecuencia y sus significados permiten un análisis invariable si, como en este caso, se utiliza un programa de cómputo, que siempre procede de la misma forma¹¹. De acuerdo con esto, en el anexo 1 pueden verse los sustantivos más frecuentes, en orden descendente, organizados por vocablos¹². Para evitar resultados que podrían ser resultado del azar, consideré únicamente las voces que tuvieron un mínimo de cuatro frecuencias. De esta manera obtuve 129 vocablos¹³. Clasifiqué estos sustantivos, en primera instancia, en relación con las cosas a las que hacen referencia, si son o no perceptibles por los sentidos, si se pueden ver, oler, saborear, tocar o mirar –o se pueden descubrir si se hace una filmación de los referentes. Cada vocablo, a su vez, está asignado a un campo referencial determinado. A continuación hago un resumen de los resultados:

Los sustantivos de referente no perceptible son 23 (18%), con una frecuencia, o número de palabras, de 262 (20.18%). Los referentes que sí son perceptibles ascienden

¹⁰ He hecho un estudio comparativo de las canciones folklóricas –insisto en usar la *k*, para que no olvidemos su existencia– y los boleros o canciones románticas urbanas en mi artículo “Del pueblo a la capital: las canciones folclóricas y las románticas desde una perspectiva lexicoestadística”, en Aurelio González (ed.), *La copla en México*, México, El Colegio de México, 2007, pp. 165-187.

¹¹ Utilicé el programa *Lector y Escritor* (LEES), editado por El Colegio de México y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, 2000 (la idea y el diseño son míos).

¹² Un vocablo equivale a una entrada de diccionario, e incluye todas sus variantes gramaticales. Por ejemplo, las palabras *caballito* y *caballo* se incluyen en el vocablo *caballo*; y *mujer*, *mujeres*, *mujercita*, etcétera, en el vocablo *mujer*. Utilizo también *voz* como sinónimo de *vocablo*.

¹³ En el vocabulario que incluyo en este libro aparecen únicamente las voces que no están en los diccionarios generales, o cuando no se incluye la acepción mexicana. Mi fuente principal fue el *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española, 22ª ed., electrónica, donde se indica casi siempre que son mexicanismos (Méx.). Además me basé en el *Diccionario de mejicanismos*, de Francisco J. Santamaría, México, Porrúa, 1959; el *Diccionario del español de México*, dir. de L. F. Lara; México, El Colegio de México, 2010; y en R. Ávila, *Diccionario inicial del español de México*, 2ª ed.; México, Trillas, 2004.

a 106 (82%), y su frecuencia es de 997 (79.82%). Estos resultados son equiparables con los que obtuve en la comparación de las canciones folklóricas y los boleros (ver nota 10). Los sones de Tamazunchale, sin embargo, tienen más sustantivos con referentes no perceptibles que las canciones folklóricas que analicé previamente. En todo caso, los versos de la Huasteca se ubican claramente, como era de esperarse, dentro de la lírica popular.

En cuanto a los campos referenciales en los cuales clasifiqué los sustantivos, el que incluye más vocablos es el relacionado con los elementos naturales (LNAT: 22 voces, como *flor, mar, rosa*). Si a este campo se le añade el que hace referencia a los animales (LNAN: 16 voces, como *caimán, pájaro, sirena*), se llega a 38 voces, con una frecuencia total de 654 palabras (28%). A continuación aparece el campo referido al ser humano y sus atributos psicológicos y valores (HAPV: 20 voces, como *amor, gusto, cariño*) con una frecuencia de 237 palabras (19%). A estos dos campos referenciales les siguen, en cuanto al número de voces, los correspondientes a los elementos artificiales (LART: 19 voces, por ejemplo *aguardiente, cerveza, sombrero*, 111 palabras, 9%), el cuerpo humano (HCRP: 12, *ojo, boca*, 111 palabras, 9%), las relaciones sociales (SRIN, 10, *amigo, compañero*, 97 palabras, 8%) y las referencias temporales (TRTM, 10, *día, tarde*, 76, 6%). Con menos voces aparecen el ser humano (HMNO, 6, *mujer, hombre*, 153, 12%) y el campo de la cultura y la educación (SCED, 6, *verso, huapango*, 65, 5%). Finalmente aparecieron las voces relacionadas con el entorno o los lugares artificiales o naturales (ELAN, 5, *orilla, pueblo*, 33, 3%), y las relacionadas con ocupaciones y servicios (SOSR, 3, *caporal, soldado*, 12, 1%)¹⁴.

Una observación: hay primeros versos de distintas coplas que son idénticos. Para diferenciarlos incluí entre paréntesis la palabra de la rima del verso siguiente o, cuando era igual, la de la rima del primer verso que era diferente. Es todo. Lo que sigue es leer las coplas.

RAÚL ÁVILA
El Colegio de México

¹⁴ Todo esto puede verse detalladamente en el anexo 1. Allí también aparecen las siglas desatadas, es decir, con sus correspondientes significados.

MARCAS TIPOGRÁFICAS Y OTRAS

* voz incluida en el vocabulario (véase nota 13). Ejemplo: *chaparro**.

/ /: pronunciación, cuando hay posibles confusiones. Ejemplo: Xilitla /jilitla/.

[]: comentarios o añadidos del editor, para mejor comprensión, aunque no necesariamente corresponden a la pronunciación del verso. Ejemplo: *contin[u]o* (se pronuncia /kontíno/).

[sic]: Al pie de la letra, tal como se escuchó. Ejemplo: *amenazos* [sic].

Letras cursivas: se usan para indicar 1) que la voz no es de uso estándar, es un regionalismo, o un vulgarismo; ejemplo: *haiga, huevón*; 2) que se trata de palabras de las variantes de las coplas; ejemplo: 3 *Me dice: quita esa* m. (el número corresponde al verso que varía de la copla anterior, en este caso el 3).

Nótese que en algunas ocasiones se abrevian algunas palabras para ayudar al lector a encontrar el lugar donde ocurre la variación. Ejemplo: *cualquier hombre* v. 1.

ÍNDICE DE LAS COPLAS

I COPLAS DE AMOR

Soy conquistador	1 a 22
Soy enamorado	23 a 40
Aventuras amorosas	41 a 65
Amor feliz	
Te quiero	66 a 104
Eres hermosa	105 a 128
Quiéreme	129 a 155
Se oponen a nuestro amor	156 a 161
Nos iremos juntos	162 a 167
Tristezas en general	168 a 176
No me olvides si muero	177 a 186
No me hagas sufrir	187 a 206
Sufro por tu culpa	207 a 222
Ya no me quieres	223 a 236
Nuestro amor acabó	237 a 248
No te quiero	249 a 265
Sentenciosas	
Generales	266 a 270
La mujer es el encanto	271 a 282
Ten cuidado	283 a 288
La mujer es mala	289 a 296
Humorísticas	
Aventuras amorosas	297 a 319
Sentenciosas: la mujer	320 a 337

II COPLAS HUMORÍSTICAS

Varias	338 a 343
Desdichas	344 a 347
Borrachera	348 a 360
Animales	361 a 419

III OTRAS COPLAS

Varias	420 a 438
Soy desdichado	439 a 446
Sentenciosas	
Generales	447 a 455
Pobres y ricos	456 a 461
Alabanzas a la madre	462 a 465
Geográficas	466 a 494
El trovador	
Versos picados	495 a 503
Versos dedicados	504 a 553
El cantante y su público	554 a 574

I
COPLAS DE AMOR

SOY CONQUISTADOR

1

Quisiera ser pavorreal
pa' tener plumas bonitas.
Le respondió el cardenal
–yo las tengo más bonitas,
yo también *pa'* *namorar*
nomás abro mis alitas.
“La leva”, 1963

2

Soy águila de las peñas,
gavilancito del viento,
querido de las trigueñas
y también de las que encuentro.
Con dinero, no con señas,
amigos, por *áhi* va el cuento.
Copla suelta, 1970

3

Soy un gavilán que al ver
[que] a mí no me hacen las balas,
cuando encuentro qué comer
y hasta me truenan las alas,
mayormente si es mujer,
de esas que no son tan malas.
“La leva”, 1963

4

Dicen que yo soy el león.
Mentiras, yo soy el oso:

yo soy el que me las llevo
de las barbas del rebozo.

Copla suelta, 1964

5

Soy vaquero del Carrizo
y caporal del Cardón.
La mujer que yo acaricio
me la recargo en la acción,
hasta el sombrero me arrisco
y *pa'* darle tentación.

“El toro requesón”, 1963

6

Ya te he dicho que esos ojos
no diviertan otro dueño,
si los quieres divertir,
diviértelos en el sueño:
enséñalos a dormir
con su legítimo dueño.

Copla suelta, 1970

7

Soy el palo guayacán
de corazón amarillo.
Como soy hijo de Adán
por eso no me apolillo:
yo soy más bueno que el pan,
más sabroso que un *bolillo*.

“La guasanga”, 1963

8

Viniendo del otro lado
corté una flor de pimienta

Yo no quiero ser casado
 porque no me tiene cuenta:
 quiero vivir solterito
 aunque yo pague la cuenta.
 “La rosita arribeña”, 1963

9
 En el día que yo me muera
 la tierra se ha de sentir:
 clarines y *primaveras**
 de luto se han de vestir
pos la joven que yo quiera
 de luto se ha de vestir.
 “La guasanga”, 1963

10
 Me vine de Las Palmitas
 y pasé por l' Algodón.
 Dejé muchachas bonitas
 que alegran el corazón
 las llevé hasta Tamaulipas.
 “La malagueña”, 1963

11
Pa'l que muere de pasión
 el sepulcro es el descanso
 por eso yo no me canso:
 le doy gusto al corazón,
pa' ver si la gloria alcanzo.
 “La pasión”, 1963

12
 Uso sombrero 'e petate
 porque así lo están usando.
 Pareces flor de ahuate
 cuando ya está madurando,
 a mí me sobre mecate
pa' seguir las mancornando.
 “El sombrerito”, 1963

13
 Tengo dos o tres mujeres,
 quiero completar a cuatro
 para darles de comer
 toditas 'n un solo plato,
 para que acaben de *crer*
 que yo no soy hombre ingrato.
 “La Cecilia”, 1963

14
 Soy caimán altamireño
 del río de Tantoyuquita.
 A la que miro sin dueño
 luego le hago una señita,
 y antes que la venza el sueño.
 “El caimán”, 1964

15
 Soy indito mexicano,
 México en una laguna,
 Guadalajara en un llano:
 me he de comer esa tuna
 aunque me espine la mano.
 “El fandanguito”, 1963

16
 Voy a cortar una flor
pa' ponerla en mi sombrero.
 Voy a cortarla mejor,
 aunque me digan grosero,
 al cabo yo ya me voy
áhi se lo *haiga* al jardinero.
 “El sombrerito”, 1963,
 1970

17
 Soy como el mosco colmena
 que todito me alboroto.
 La mujer que encuentro buena
 como quiera la *abodoco**:

todavía la dejo buena
pa' que se vaya con otro.
 “La presumida”, 1963

18

Cupido a mí me regaña
 porque a las mujeres quiero.
 Vete olvidando esa maña:
 trabaja y tendrás dinero,
 al fin que mujeres se hallan
 como yeguas en potrero.

Variantes

3 *Me dice: quita esa maña,*
 5 *que mujeres donde quiera*
 Copla suelta, 1963, 1970

19

Aguanieve no me moja
 debajo de esta casita.
 Me gusta el cigarro de hoja
 y también el de papel,
 porque todo se me antoja
 de besar a una mujer.
 “El aguanieve”, 1977

20

Traigo mi fino *reló*
 que da las horas *voltiando*.
 ¡Qué bueno querer de a dos!
 Y para no andarle errando,
 cuando una me dice “¡adiós!”,
 otra me está saludando.
 “La azucena”, 1977

21

Yo soy más fino que un peso:
 antes que me suenen sueno.
 Como soy un poco necio
 también me gusta lo bueno.

Morena: ¿quieres un beso?,
 ¡te lo doy y te lo trueno!
 “El huerfanito”, 1963

22

Soy soldado del progreso
 que conozco la milicia.
 Acércate y dame un beso
orita que no hay malicia:
 yo soy el que parto el queso
 y nada se desperdicia.
 “La leva”, 1970

SOY ENAMORADO

23

Dale un beso a tu botella
 y vámonos poco a poco.
 Vámonos a ver a aquella
 que no *coquetié* con otro:
 siendo la mujer tan bella
 que al hombre lo vuelve loco.

Variantes

1 *Echen botella, muchachos,*
 3 *a aquellas,*
 4 *coquetién,*
 6 *cualquier hombre* v. l.
 “La leva”, “La malagueña”,
 1963

24

Mi madre me dio una pela
 porque me halló enamorando.
 Le dije que no la *amuela*
 que apenas me ando enseñando,
 para el día que se muera
 que no me anden engañando.
 “El querreque”, 1963

25

Si porque me ven chiquito
piensan que no sé correr:
corro más que un *jabalín*
detrás de una mujer.

Copla suelta, 1970

26

Fui soldado de la leva
en las fuerzas de San Ciro.
Hoy me borran de la lista
porque ya no tiro el tiro,
estoy perdiendo la vista:
nomás las muchachas miro.

“La leva”, 1963

27

Todos me murmurarán
porque quiero a las bonitas.
Y no sé si lo sabrán
que yo las quiero a toditas.
Este es el mero caimán
de Tampico a Tamaulipas.

“El caimán”, 1963

28

Soy el águila imperial,
me detengo en el volido.
Yo quisiera demostrar
y cumplir lo prometido,
que era hacer un cardenal
del palomar de Cupido.

“La azucena”, 1977

29

Un cigarro de papel,
un vasito de agua fría
y un beso de una mujer,
me mantienen todo el día
aunque no *haiga* de comer.

“La presumida”, 1963

30

Un cigarro de papel
y un vasito de agua fría.
Señores, no lo han de creer
que yo me mantuve un día
con besos de una mujer.

“La Cecilia”, 1963

31

Viniendo del otro lado
corté una flor azulita
que dice –es mucho pecado
besar una solterita.
–Mentira, yo la he besado:
dulce tenía la boquita.

“La leva”, 1963

32

Al pasar por un verano
corté una calabacita:
como estaba tan tiernita
se me deslizó en la mano.
¡Qué bonita trigueñita!,
¡quién fuera su primo hermano!

“La madrugada”, 1963

33

Quisiera saber leer
aunque fuera deletreando,
pero no pude aprender
porque me andaba cegando
la pasión de una mujer.

Copla suelta, 1970

34

Traigo una carta firmada
destinada para tí.
Por Dios que no tengo nada
con las muchachas de aquí,

pero si me dan entrada
pues, entonces, *pué* que sí.
“La leva”, 1963

35
Recuerdo de una mañana
cuando yo estaba en recreo,
hablando con una dama
tuve algún tiempo recreo
con una mujer serrana.
“La leva”, 1963

Variante
2 c. yo e. *en gorjeo*
Copla suelta, 1964

36
Me enamoré a una ranchera
pa' ver si me daba un beso
y me dijo la matrera:
—¡Ay qué muchacho travieso!
Anda, laza la ternera
y después te doy el beso.
“El caballito”, 1963

Variante
4 — ¡*Anda*, m. t.!
“El toro requesón”, 1970

37
Yo a la mujer no desprecio
porque la quiero y la adoro.
Aunque me juzguen de necio,
les suplico, hasta les lloro,
para conseguir su aprecio.
“La malagueña”, 1970

38
Y dicen que no hay caimán
que se ha arrimado a la vega.
Escúchenme este refrán

que aquí cantando se queda:
como soy hijo de Adán
me gustan las hijas de Eva.
“El caimán”, 1964

Variantes
1 *me* dicen:
2 *por la orilla de* la vega,
3 *Aquí les traigo un* refrán,
4 *que por dinero no* queda
“El caimán”, 1970

39
Soy orégano del río,
por donde quiera *enverdezco*.
Con todas platico y río,
pero ninguna apetezco:
solamente con lo mío
parece que me refresco.
“La azucena”, 1977

40
Puse mi bandera negra
en las puertas de un cuartel.
Como yo no tengo suegra,
deseos tengo de tener:
el corazón se me alegra
cuando miro a una mujer.
“La leva”, 1964

AVENTURAS AMOROSAS

41
El *querreque** allá en Toluca
tenía novias a granel,
de allí se pasó a Acayucan
y se encontró una mujer:
se la llevó a Tantoyuca
a pasar luna de miel.
“El querreque”, 1977

42

Cantando “El gustito” estaba
cuando me quedé dormido.
Tu mamá me despertaba,
yo me hacía el desentendido
para ver si me dejaba
otro ratito contigo.
“El gustito”, 1963

43

Eres rosa colorada
del jardín del pueblo viejo.
Dime si estás enojada,
porque me voy y te dejo,
áhi vendré en la madrugada,
ya que esté dormido el viejo.
“La rosita”, 1970

44

Ya salieron a bailar
la rosa con el clavel.
la rosa regando flores,
el clavel a recoger
el aroma de sus amores.
“La rosita”, 1963

45

El rosal se había encelado
porque la rosa cantaba;
éste se había enamorado
de algo que no le tocaba,
pues un clavel colorado
era el que la cortejaba.
“La rosita”, 1963

46

Eres conchita del mar
de las playas de Tampico.
Ven conmigo a platicar
aunque sea un momentito:

no tienes que recelar,
ya sabes que soy solito.
“Las conchitas”, 1963

47

Tulancingo tengo andado,
México tienda por tienda.
Nunca he podido olvidar
amor que no tenga prenda,
pues yo me quiero casar
antes que “El gustito” venga.
“El gustito”, 1964

48

Por estarme yo paseando
y en una lancha pesquera,
con lo que me fui encontrando
cerquita de una palmera:
a dos morenas cantando
el son de “La petenera”.
“La petenera”, 1963

49

Si a Tampico vas un día
y quieres ir a pasear
—le dije a la vida mía—
no dejes de preguntar
que cuál es ese tranvía
que corre hasta Miramar.
“Las conchitas”, 1970

50

La tuna le dijo al gancho
que cuándo la iba a cortar.
—No me cortes verde, gancho,
pues déjame madurar,
al fin que estoy en tu rancho:
contigo me he de casar.
“El bejuquito”, 1963

51

Estando la mayoría
 en una mesa escribiendo,
 ¿no te acuerdas de aquel día
 que te pasaste sonriendo?
 Hoy te digo, vida mía,
 que esas risas las comprendo.
 “El triunfo”, 1977

52

Al llegar a Tampico
 me corté un dedo.
 Una tampiqueñita,
 me dio un remedio.
 Y con acierto:
 si no me hubiera curado
 me hubiera muerto.
 “Cielito lindo”, 1963

53

Andando de partideño
 dormí en el camino real.
 Estando en el primer sueño
 soñé que me iba a arrendar
 por un amor halagüeño.
 “La guasanga”, 1963

54

En una barranca abajo
 anda el gavián perdido
 en busca de una paloma,
 la paloma está en su nido.
 Anoche dormiste sola,
 ahora dormirás conmigo.
 “La leva”, 1963

55

Yo me vine de Tampico
 y me pase por Taletla.
 Si tu amor está solito
 déjame la puerta abierta:

aquí viene el *querrequito**
 y en busca de su *querreca**.
 “El querreque”, 1963

56

Yo tengo mi amor en donde
 sólo mi perro lo sabe,
 mi perro carga la llave:
 se acerca a la puerta y aúlla:
 solita la puerta se abre.
 “El caimán”, 1963

57

A la noche voy allá,
 voy a ir muy quededito.
 Si pregunta tu mamá,
 le dices que es un gatito
 que se ha subido a tu cama
 a comerse un ratoncito.
 “El fandanguito”, 1964

58

Viniendo de la garita
 hice mis cuentas cabales;
 le dije a mi morenita:
 bien vale sus veinte reales
 un beso por la boquita
 y lo demás, doce reales.
 “La azucena”, 1963

59

En Tampico tengo palma,
 en San Luis tengo el romero,
 en la esquina de tu falda
 te he de formar un letrero,
 donde diga que yo te amo,
 que yo fui tu amor primero.
 “El huerfanito”, 1963

60

Años y meses anduve
de marino en alta mar,
por una razón que tuve:
que tú te ibas a embarcar
en una preciosa nube,
de esas que bajan al mar.
“La petenera”, 1977

61

Sé que te vas *pa'* Tampico,
confiésame la verdad.
Yo no me quedo solito:
yo también me voy *pa'* allá,
como si fuera tu hijito
y tú fueras mi mamá.
“El querreque”, 1963

62

Cuando el sombrero me pongo
y le hago la pedradita,
¡ay!, le digo a mi negrita:
vámonos para Xilitla /jilitla/
porque voy de pasadita.

Variantes

a)

3 *todos me dicen de pronto,*
4 *cantándole a mi chatita**
5 *con l' alma y el pecho ronco.*

b)

2 *y me lo pongo de lado,*
3 *y l. d. a mi chinita**
4 *v. pa'l otro lado*
“El sombrero”, 1963

63

Yo *vide* florear un coco
y un tamarindo morado.
*Malhaya** mi amor tan poco

y también *desquerenciado*,
a lo que me vuelvo loco
por una del otro lado [del río].
“Las flores”, 1963

64

Mariquita, dile a Bruna
que no me mande a buscar,
que yo ando haciendo fortuna
por las orillas del mar,
pa' mandarle buena cuna
para acabarla de criar.
“El caimán”, 1963

65

Ayer llegué de Colima
de cosechar algodón.
Ahora sí, negrita *china**
ya llegó tu corazón.
Donde mi vista se inclina
no queda ni apelación:
sólo una mano divina
me quitará la intención.
Copla suelta, 1963

AMOR FELIZ

TE QUIERO

66

En domingo, en domingo
te vengo a ver,
¡cuándo será domingo
para volver!
Pues yo quisiera
que toda la semana
domingo fuera.
“Cielito lindo”, 1970

67

Tus ojitos con los míos
se empezaron a mirar.
Cuando los tuyos me miran,
los míos quieren llorar:
se me hace, se me *afigura*
que se quieren enredar.
“El bejuquito”, 1963

68

Yo cogí una bella rosa
del jardín de Napoléon,
y como era tan hermosa
la llevo en el corazón,
como virgen milagrosa.
“La rosa”, 1963

69

Con los rizos de tu frente
me *quisistes* amarrar
y yo, como el inocente,
no me pude desatar:
aquí me tienes presente,
hermoso ramo de azahar.

Variantes

- 1 con los *chinos** de tu f.
 - 2 *me* mandastes a a.;
 - 3 *como fui niño inocente*;
 - 5 *si esos chinos* se revientan*;
 - 6 *en tus brazos voy a dar*.
- Copla suelta, 1964

70

Si alguna duda tienes
de mi cariño
abre mi corazón,
toma el cuchillo;
pero con tiento:

no te lastimes, niña,
que estás adentro.
“Cielito lindo”, 1970

71

Rosa te habías de llamar
para decirte “Rosita”,
y poderte colocar
como una cosa bendita
en lo bello de mi altar.
“La rosita”, 1963;
“La presumida”, 1963

72

Con pasión me arrodillé,
en la tarde fui hasta el parque:
¡cómo no fuera a adorarte,
que hasta a un santo le recé
oraciones para amarte!
“El sacramandú”, 1963

73

Al altar de cierta parte
con pasión me arrodillé.
Sólo así puedo probarte
que ante la Virgen recé
oraciones para amarte.
“La pasión”, 1970

74

Corté una flor de aguacate
para ver a qué se olía.
Quisiera hacerte un combate
con puras artillerías:
sólo que mi Dios me mate
no llegarás a ser mía.
“El sombrerito”, 1963

75

Este verso fue trocado
por los malos pensamientos:
precioso limón floreado,
estrella del firmamento,
quisiera estar a tu lado
para vivir más contento.

“La Cecilia”, 1963

76

¡Qué bonito es el querer
a una mujer delgadita!,
que cuando la voy a ver
hasta el sueño se me quita.

¡Qué cariños de mujer
cuando la encuentro solita!

“La guasanga”, 1963

77

Ausente de mí estarás,
pero no de mi memoria.
Tú muy bien comprenderás
que yo te adoro en la gloria
y ausente te quiero más.

“La guasanga”, 1963

78

A las estrellas del cielo
voy a mandarles pedir
una pluma y un tintero
para poderte escribir
unas palabras que quiero,
que no te puedo decir.

“La leva”, 1970;

Copla suelta, 1970

79

Una paloma en su canto
me preguntó si te amaba,
y le contesté en mi llanto

que dormido te soñaba,
por eso te quiero tanto.

Copla suelta, 1970

80

Allá por la pradera
donde yo vivo
canta la primavera,
sueño contigo,
sueño entre flores,
porque tú eres la reina
de mis amores.

“Cielito lindo”, 1963

81

No traigo perlas de Oriente:
sólo traigo el corazón,
pero lo traigo pendiente
con lazos de una pasión,
por los rizos de tu frente.

Copla suelta, 1963

82

Voy a formarte una cuna
al otro lado del mar
pa' que puedas contemplar
las estrellas y la luna
y las conchitas del mar.

“Las conchitas”, 1970

83

Por verte vine hasta aquí,
regalo del alma mía;
había unas penas en mí,
pero hoy reina la alegría
desde el día que te vi.

“La leva”, 1963

84

Preso me *vide* en Mahoma
en el querido Margel [sic, ¿Argel?]

Me he venido de Roma
 sólo por verte a ver,
 no llores, blanca paloma,
 tuyo soy, tuyo he de ser.
 Copla suelta, 1963

85
 A la noche va a llover
 una agua muy serenita:
 yo la voy a recoger
 con los labios de Juanita
 para regar el jardín
 de noche y de mañanita.

Variantes

3 *tú la vas a,*
 4 *en una palanganita;*
 5 *pa que riegues tu j.*
 6 *de tarde y de m.*
 Copla suelta, 1963

86
 Arroyito pedregoso
 por donde voy a pasar,
 quisiera ser como el oso
 para poderte llevar
 al través de tu rebozo,
 y aquí te voy a esperar.
 “La malagueña”, 1963

87
 Cuando una rosa te pones
 haces mi amor delirar.
 Quisiera con mis canciones
 el poderte acariciar
 esos rizos juguetones
 que tu frente han de adornar.
 “La rosita”, 1963

88
 Siento que a vivir empiezo,
 no quiero morir tan joven,
 por eso, niña, por eso
 yo me cause [sic] que te robe
 en tu boca linda un beso.
 “Las flores”, 1964

89
 Yo te he visto *persinar*,
 mis ojos fueron testigos.
 ¡Quién te pudiera besar
 donde dices “...enemigos,
 líbranos de todo mal”!
 Copla suelta, 1970

90
 Una mañana de abril
vide abrir una mañana.
 ¡Quién fuera el viento sutil
 para entrar por tu ventana,
 y acompañarte a dormir
 el sueño de la mañana!
 “La madrugada”, 1963

Variante

2 *y de abril* una m.
 Copla suelta, 1970

91
 Anoche soñé dos veces
 que los negros me mataban;
 los negros eran tus ojos
 y la boca despertaba.
 ¡Ah, qué sueño tan hermoso!
 ¡Parece que te miraba!
 “La leva”, 1963

92

Voy a sembrar mi café
para regarlo con hielo.
Señora, que con usted,
derecho me voy al cielo;
¡quién sabe si volveré!
“El aguanieve”, 1963

93

Desde que te conocí
he querido ser tu dueño.
Suspirando digo aquí:
hasta que me venza el sueño
dejo de pensar en ti.

Variante

4 *me vea en tu s.*
“La Cecilia”, 1963

94

La azucena es una flor
de las que te regalé
con mocedad y con fe;
por eso digo, mujer,
que nunca te olvidaré.
“La azucena”, 1963

95

Cuando quiere amanecer
se quiere acabar mi vida,
y te doy a comprender
que el que te ama no te olvida
ni te deja de querer.

Variantes

a)
4 *que te quiero y no te olvido;*
5 *ni te dejo de q.*

b)

3 *porque traigo una mujer*
4 *en el corazón metida,*
5 *que ni me deja mover.*
“La madrugada”, 1963

96

Una mujer tengo herida:
¡qué bonito es el querer!
Y cuando la voy a ver
hasta el sueño se me quita.
¡Qué cariños de mujer
cuando la encuentro solita!
“La guasanga”, 1963

97

En la cumbre de un *pirú*
me gusta porque ventea.
Mi vida, si no eres tú,
¿quién otro quieres que sea?
Las aves con su virtud
me llevan adonde sea.
“La leva”, 1963

98

Soy huérfano sin amparo
como lo presento aquí;
pero solo me declaro,
y dar la vida por ti
a mí no se me hace caro.
“La azucena”, 1963

99

Si Dios la gloria me diera
te lo dije: te he de amar.
Al mismo Dios le dijera
que he jurado no olvidarte
y aunque la gloria perdiera.
“El gustito”, 1964

100

Si Dios me quiere impedir
que te siga enamorando
A Dios le voy a decir
que no siga molestando,
que no puedo resistir.

Copla suelta, 1970

101

La Virgen está enojada
porque contigo perdió.
si de Dios fueras amada,
con Dios me *peñaba* yo
hasta no verte abrazada.

Copla suelta, 1970

102

El mismo Dios se ha admirado
de la virtud que te dio.
De ti se había enamorado
y, al saber que te amo yo,
con gusto se ha retirado.

Copla suelta, 1970

103

Cupido, pintando flores,
pintó un hermoso clavel.
Como le faltó papel
no lo pintó de colores,
pero lo pintó de amores,
que lo mismo viene a ser.

Copla suelta, 1963

104

Si los suspiros volaran
como vuela el pensamiento,
una carta te mandara
con mi corazón adentro;
en ella te contestara
mi vida, lo que yo siento.

“La madrugada”, 1963

AMOR FELIZ

ERES HERMOSA

105

Cuando me acerco al violín
me fijo yo en tu figura:
mi canto no tiene fin
ni tampoco tu hermosura,
pareces un serafín,
hermosísima criatura.

Copla suelta, 1963

106

Quisiera ser chuparrosa
para pintar tus jardines.
Mi vida, tú eres curiosa,
y a mi alma no pongas fines:
de veras eres hermosa.

“La rosita”, 1963

107

¡Ay Jesús, que huele a lima!
¿En dónde estará la mata?
Si ninguno le adivina
de que cuál será mi *chata**:
esa de la frente *china**
de los aretes de plata.

“Las conchitas”.

108

Una chuparrosa un día
hasta tus labios voló.
La pobrecita creía
que era rosa y se engañó,
por eso la perseguía.

“La rosita”, 1963

109

Yo te vi cortando flores
 en un verde manzanal.
 Le pregunté a los pastores
 que si no te han visto criar
 en un volantín de amores.

“Las flores”, 1963

110

Eres mariposa grande
 de las que apagan la vela.
 Ahora sí voy a cantar
 hasta que mi alma me duela,
 porque ya salió a bailar
 la pura flor de canela.

“El caimán”, 1978

111

La mujer es muy hermosa
 cuando se viste de blanco:
 le imita a la mariposa,
 de esas que andan en el campo
 en medio de tantas rosas.

Variantes

1 *es más h.*

3 *parece una m.*

4 *de las que a. en el c.*

5 en m. *de tanta rosa.*

Copla suelta, 1970

112

Cuando te vistes de blanco
 embelleces tu hermosura;
 cuando te pones tu manto
 haces tan linda figura,
 eres más linda que un santo.

Copla suelta, 1970

113

Por las barandas del cielo
 se paseaba una doncella
 con un vestido azulado
 y una reluciente estrella
 vestida de azul nevado.

“La presumida”, 1977

114

Tengo un espejo cuadrado:
 te lo quiero regalar
pa' que te hagas el peinado
 cuando salgas a pasear
 vestida de azul nevado.

“El fandanguito”, 1977

115

En un espejo dorado
 se miró la nena mía.
 Después de haberse peinado
 me dijo si no tenía
 un *chino** mal arreglado.

Copla suelta, 1963

116

Cuando sales al prado,
 niña de amores,
 se inclinan a besarte
 todas las flores:
 se inclinan bellas,
 porque tú eres la reina
 de todas ellas.

“Cielito lindo”, 1963

117

En mañana, en mañana,
 todas las flores
 perfuman tu ventana
 con sus olores.
 Y las palomas

hacen “¡currucucú!”
cuando te asomas.
“Cielito lindo”, 1970

118
Tus labios son de rubí,
tu pureza la de un niño;
eres ángel para mí,
te he entregado mi cariño:
sabrás que te quiero a ti.
“La malagueña”, 1963

119
De jardinera te vi
donde las flores renacen.
A todo me decidí:
pensando que eras imagen,
a tus plantas me rendí.
Copla suelta, 1970

120
Cupido me puso a *ler*
un librito en la ventana.
Cuando te empecé a querer
parecías guadalupana*
ahora pareces clavel,
cachetitos de manzana.
Copla suelta, 1963

121
Que me gustan tus ojitos
cuando se quieren dormir.
Más me gustan tus hoyitos
que se te hacen al reír
en tus lindos cachetitos.
Copla suelta, 1970

122
¡Qué bonitos ojos tienes
debajo de esas dos cejas!

Ellos me quieren mirar,
pero si tú no los dejas
ni siquiera parpadear.
“La malagueña”, 1978

123
Eres chiquita y bonita
como un ramo de cebada;
no te quiero por bonita,
sino por mujer honrada,
hija de las mañanitas.
“La leva”, 1963

124
El amor es un resorte
siendo una cosa tan rara.
Tú tienes bonito corte
y también bonita cara,
eres estrella del norte,
jardín de Guadalajara.
“La leva”, 1963

125
Tienes ojos de celosa,
boca de compadecida,
tienes cuerpito de rosa,
señales de preferida:
¡Dios te guarde tan hermosa,
para mí, toda la vida!
“La leva”, 1963

126
¡Qué trenzas más primorosas
que te dio el ser más divino!
Déjalas crecer frondosas,
que lleguen a su destino:
ingrata si te las trozas.
Copla suelta, 1963

127

Cuando vas por el prado
te vas cuadrando,
las piedras en tus pies
se van *pegiando*.

Pues no te asombres:
si eso hacen las piedras
qué no los hombres.

“Cielito lindo”, 1970

128

Azucena perfumada
que de blanco haces derroche:
tengo celos, prenda amada,
hasta de la misma noche
que te tiene cobijada.

“La azucena”, 1970

AMOR FELIZ

QUIÉREME

129

Temprano y de madrugada
*recuerdo** pensando en ti.
Si no estás enajenada,
vengo a que me des el sí,
niña de tierna mirada.

Copla suelta, 1970

130

De mi corazón salió
un suspiro ronco y tierno.
Quién sabe si te llegó,
o al frente de tu gobierno
con el viento se quedó.

Copla suelta, 1970

131

Dicen que yo no he de ser
dueño de tu corazón,

por eso hoy quiero saber
cuál es tu resolución,
encantadora mujer.

“La presumida”, 1977

132

Quisiera ser almidón
para andar en tu vestido.
¿Qué dice tu corazón?
¿Se queda o se va conmigo
a pasear a la Misión?,
pues en Temamatla vivo.

“El caimán”, 1978

133

Traigo el libro de los viajes
que me regaló Cupido.
Morena, si no te enojas,
si quieres, me voy contigo;
no vengo a que me *descojas*:
yo ya vengo *descogido*.

“La azucena”, 1977

134

De los vinos del Laurel
voy a cortar tres hojitas,
para mandarte un papel,
que lo abras con tus manitas,
me des la respuesta de él
con palabras exquisitas /eskisítas/.

Copla suelta, 1963

135

Voy a pedirle al cielo
que te bendiga,
para que el cielo te haga
mi consentida;
pero con calma,
para que el cielo te haga
dueña de mi alma.

“Cielito lindo”, 1970

136

Tu corazón y el mío
pelean *contin[u]o*,
el tuyo por ingrato
y el mío por fino.
Haremos trato:
tú me das el ingrato
y te doy el fino.

“Cielito lindo”, 1970

137

Dame tu retrato, guapa,
en un pulido botón,
pa' ponerlo en la corbata,
al lado del corazón;
dámelo, no seas ingrata.

Copla suelta, 1970

138

Mujer de finos cabellos,
de encantadora sonrisa,
déjame jugar con ellos
como los juega la brisa,
andando entre medio de ellos.

Copla suelta, 1963

139

Morena, dame esa flor
que traes prendida en el pelo.
Te la pido de favor,
que me la des con anhelo
o si no, pruebas de amor.

Copla suelta, 1970

140

Anoche [a] oscuras ‘n el mar
me encontré una aventurera.
Si no me puedes hablar
hazme una seña siquiera;

no se me vaya a antojar
y yo de antojos me muera.

“La guasanga”, 1963

141

En el mar todos se *ajuntan*:
agua de todos los ríos.
las mujeres así son:
se *ajuntan* primos y tíos,
¿cómo no se han de juntar
tus ojitos con los míos?

Copla suelta, 1963

142

Dices que estás enferma
del corazón;
eso remedio tiene:
es de pasión.
¿Quieres curarte?
Sólo con que me quieras
has de aliviarte.

“Cielito lindo”, 1970

143

Yo soy un hombre bizarro:
pretender mujer bonita.
Pretendo mujer bonita,
présteme usted su lumbrita
para encender mi cigarro.

“La presumida”, 1963

144

Presumida, presumida,
presumida de allá arriba.
Tú me has quitado la calma
en todo lo que he querido:
échame en tus brazos, mi alma,
para quedarme dormido.

“La presumida”, 1963

145

Siendo huérfano de padre,
como hijo tuyo me vieras;
para mí no sería tarde
siempre que tú me tuvieras
los cariños de una madre.

“La azucena”, 1963

Variantes

1 *Como* h. de madre;

4 *con tal* q. tú me t.

5 *el cariño* de una m.

“El huerfanito”, 1970

146

Con esas formas que tienes
bien sabes que me enterneces.
Pues si conmigo convienes,
te besaré hasta mil veces
en el cuerpo y en las sienas.

Copla suelta, 1963

147

Yo no sé por qué entretienes
lo que debiera estar siendo,
pues si conmigo no vienes
sabrás que me estoy muriendo
por esas formas que tienes.

Copla suelta, 1963

148

Cuando yo nací, mi madre
me amó con amor muy puro.
Nada para el bien es tarde;
así espero, en lo futuro,
en tus brazos arrullarme.

“El huerfanito”, 1970

149

Hazme señas con tu frente,
pero con formalidad.
Si te perturba la gente
dile que es tu voluntad
amarme a mí solamente.

Copla suelta, 1970

150

Si algún hombre te provoca
y que te trate de amores,
contéstale con la boca
que, para cortar las flores,
por derecho a mí me toca.

“Las flores”, 1963

151

Yo vivo sin conocerme
y conocerme deseo.
Tú debes de comprenderme,
que en mis ojos yo te veo
y quiero en tus ojos verme.

“La azucena”, 1963

152

Yo te juro y te prometo,
como hombre que soy y he sido.
Y si tu amor es completo
cúmpleme lo prometido:
yo no quiero que otro prieto
quiera lo que yo he querido.

Copla suelta, 1970

153

La pluma con la derecha
se toma para escribir;
si tienes una sospecha
hoy me la puedes decir:
parece que hasta la fecha
no te he dado en qué sentir.

“La leva”, 1963

154

Echa flores a tu paño
pa' que sola te diviertas.
 Aunque me *dilate* un año
 nunca me cierres las puertas;
 ya verás que no te engaño,
 que mis palabras son ciertas.

Copla suelta, 1965

155

Me dicen que por tu amor
 me han de dar cinco balazos.
 Yo no le temo al rigor,
 tampoco a los *amenazos* [sic]:
 a mí me sobra valor
 para morir en tus brazos.

Copla suelta, 1970

SE OPONEN A NUESTRO AMOR

156

Soñando soñé un amor
 y ese amor fue mi consuelo.
 Es tan grande mi dolor,
 porque hay gentes [sic] en el suelo
 que me prohíben tu amor.

Copla suelta, 1963

157

Si pregunta tu mamá
 que si me quieres a mí,
 con la boca di que no,
 con el corazón que sí:
 así mismo digo yo
 si me preguntan a mí.

Copla suelta, 1970

158

¡Ay qué desgracia es la mía!,
 ¡nos hallaron platicando!
 Si te preguntan qué hacías,
 diles que estabas cobrando
 un beso que te debía,
 otro que me estabas dando.

“Los chiles verdes”, 1963

159

Si a tu casa llega un bote
 preguntando que si te amo
 diles que ni me conoces
 ni sabes cómo me llamo;
 por vida de los tres dioses,
 aunque los jures en vano.

“El bejuquito”, 1963

160

Si a tu casa vienen voces
 a preguntar que si te amo,
 júrales por los tres dioses,
 aunque lo jures en vano:
 diles que no me conoces
 ni sabes cómo me llamo.

Copla suelta, 1970

161

Ya México está sitiado
 de piezas de artillería;
 todo el mundo está enojado
 porque dicen que eres mía;
 he de vivir a tu lado
 aunque les pese, alma mía.

“El huerfanito”, 1963

NOS IREMOS JUNTOS

162

Ahora sí, rosita blanca,
deja de tanto llorar,
que este negrito que canta
y es el que te va a llevar
porque solo no se aguanta.
“La rosita”, 1963

163

Es muy cierto y positivo
que en el cielo hay un Dios.
Yo con esto bien te digo
que ya juntitos los dos
hemos de tener abrigo,
sólo que no quiera Dios.
“La leva”, 1963

164

Mi caballo colorado
lo traje del extranjero.
Yo lo tengo destinado:
este año, si no me muero,
yo me he de ver a tu lado
como amante verdadero.
“El caballito”, 1970

165

Traigo aquí varias macetas
pero me falta el jazmín,
si tú me las *acompletas*
te llevaré a mi jardín,
coronada de violetas.
“Las flores”, 1963

166

Como gavilán, me atrevo
a llevarte, palomita.
Se me hace que me la llevo,
y a que nadie me la quita

sólo que me salga un ciego
pidiéndome limosnita.
“La leva”, 1963

167

Voy a brindarte mi amor,
niña de tierna mirada,
porque me sobra el valor
de llevarte, prenda amada,
llevarte en mi corazón
como reliquia sagrada.
“La leva”, 1963

TRISTEZAS EN GENERAL

168

Varias noches que no duermo,
me siento en la cama y lloro
porque soñé que había muerto
una joven que yo adoro.
¡Quiera Dios que no sea cierto!
Copla suelta, 1970

169

Anoche dormí soñando,
vi que te me apareciste
y que me estabas contando
tu vida triste, muy triste:
abrí los ojos llorando.
“La azucena”, 1963

170

Me vine de donde andaba,
ya Dios me dejó volver.
Cuando de ti me acordaba,
me acordaba del placer:
a mí se me *afiguraba*
que no te volvería a ver.
“La leva”, 1963

171

Adiós porque ya me voy
 tu amor será del que quiera
 este suspiro que doy
 es para que tú lo creas
 que fui tu amante y lo soy
 aunque tú ya no me quieras.
 “El bejuquito”, 1977

172

Mañana me voy, mañana,
 mañana me voy de aquí
 echado en tus brazos mi alma:
 que si me fuera a morir
 el consuelo que me queda
 que te has de acordar de mí.
 “El bejuquito”, 1977

173

Cuando canto “El fandanguito”
 ganas de llorar me dan;
 recuerdo de un amorcito
 que he dejado en Miramar,
 en el puerto de Tampico.
 “El fandanguito”, 1963

174

El llorar de una mujer
 mi corazón me ha partido;
 tarde vine a comprender
 que si por ella he sufrido,
 no siento mi padecer.
 “Estrella de la madrugada”,
 1963

175

No quisiera recordar
 de los recuerdos aquellos.
 No te pongas a llorar

con esos ojitos bellos,
 que no los puedo olvidar.
 “El sentimiento”, 1977

176

Allá en Tamazunchale
 me enamoré
 de una linda morena
 de pelo negro
 y ojos café.
 Y me casé,
 como a los nueve meses
 vino San Pedro
 y con él se fue.
 “El cielito lindo”, 1977

NO ME OLVIDES SI MUERO

177

Cuando vayas enlutada
 y al sepulcro lleves flores,
 te anticipo mi jornada:
 si tienes nuevos amores
 mejor no me lleves nada.
 Copla suelta, 1970

178

Cuando yo huya a la fosa
 rézame con devoción;
 eres una mariposa,
rodíllate a mi pasión
 y llórame como esposa.
 “La malagueña”, 1964

Variantes

- 1 cuando *me vaya* a la f.
- 2 *llórame* con d.;
- 3 *parece una m*;
- 4 y *oríllate a mi panteón*
 “La leva”, 1963

179

Si de veras me has querido,
no dejes de preguntar
si me ves muerto y tendido:
no me vayas a llorar
en el panteón del olvido.

“La leva”, 1963

180

El sol, como autor, escribe
por medio de su carrera:
Si quieres que yo te olvide,
ruégale a Dios que me muera
porque vivo, es imposible.

Copla suelta, 1963

181

Si a mi madre ves pasar
con una cera encendida,
cuando ella se hinque a rezar
encomendando a mi vida
sólo a ti te ha de culpar.

“El huerfanito”, 1970

182

Voy a comprar una reata
de purita cerda fina;
si ese caballo me mata
échame la tierra encima
ingrata, no seas *indi[g]na*.

“El caballito”, 1963

183

Morena de ojos negros
como mi suerte,
mírame, aunque con ellos
me des la muerte,
la muerte espero
porque dejar de verlos,
eso no puedo.

“Cielito lindo”, 1963

184

Eres linda amapolita
porque estás en buen terreno.
Si no me quieres, negrita,
¿por qué no me das veneno,
o me das una rosita
de esas que traes en el seno?

“La azucena”, 1977

185

Al campo salgo a pasear
en mi triste situación.
Oigo las aves cantar
y me duele el corazón,
nadien sabe de mi mal:
que me mata una pasión.

“La pasión”, 1970

186

Cupido, como traidor,
quitarme la vida trata.
Pero le pido un favor:
que la espada sea de plata,
para morir con amor
en los brazos de mi chata.

“Los chiles verdes”, 1963

Variantes

3 *pues yo le pido un f.*

5 para m. *con honor*

“La guasanga”, 1964

NO ME HAGAS SUFRIR

187

Traigo un grande sufrimiento
por lo que mi alma desea.
Para explicar lo que siento

falta idioma, falta idea,
falta espacio y pensamiento.
Copla suelta, 1970.

Variantes

1 *Tengo* un g. s.;
3 *quiero expresar lo q. s.*;
5 *faltan pasos y pensamientos*
Copla suelta, 1963

188
Ya me duele el pensamiento:
de tanto pensar en ti
no tengo horas de contento,
porque desde que te vi
tengo un grande sufrimiento.
Copla suelta, 1970

189
Morenita, sin tu amor
no tengo quien me consuele,
y no te da compasión
que por ti yo me desvele:
este joven corazón
por todas partes me duele.
“El fandanguito”, 1977

190
Ya tu ausencia está matando
a mi pobre corazón.
Dime mujer: ¿hasta cuándo
has de calmar mi pasión?
No me hagas andar penando.
“Las flores”, 1963

191
Anoche soñé tres veces
a la dueña de mi amor
y le dije –no me beses
porque me queda el sabor:

cúmpleme lo que me ofreces
al pie del altar mayor.
“La azucena”, 1965

192
En una mesa te puse
un par de limón con hojas.
Si me retiro te enojas,
si me acerco te retiras:
indita, no seas *ansina*,
no me traigas en congojas.
“El sombrerito”, 1963

193
Mira bien mi desventura
y de ella ten compasión.
Soy de Dios una criatura
que te ofrece el corazón
en cambio de tu hermosura.
Copla suelta, 1963

194
Cielo azul oscurecido,
no me trates con venganza,
que aunque viva en un retiro,
no he de perder la esperanza
de volver a hablar contigo.
Copla suelta, 1963

195
Después de tantos desprecios
yo no dejo de quererte.
En amarte seré necio,
quizás me toque por suerte
que a tu amor le pongas precio.
Copla suelta, 1970

196
Conchita, si tú supieras
las penas que por ti paso,
y de mí te condolieras

y me dieras un abrazo,
aunque amor no me tuvieras.
“Las conchitas”, 1970

197
Si supiera que llorando
se calmarían tus enojos,
yo me viviría regando
con lágrimas de mis ojos
el suelo que andas pisando.
“La pasión”, 1965

Variante
5 *la tierra que estás p.*
“La madrugada”, 1970

198
Llorando tomé la pluma,
suspirando te escribí;
si acaso borrones fueron,
no me eches la culpa a mí:
son lágrimas que cayeron.
“La azucena”, 1963

199
A las ocho me acosté,
a las nueve me dormí,
a las diez me desperté:
me puse a llorar por ti
por un sueño que soñé.
Copla suelta, 1970

200
A mis amores persigo
hasta no ver si los venzo.
Cuando yo busque el abrigo
siempre me verás silencio,
muy triste y muy pensativo.
“El huerfanito”, 1963

201
Mujer, te estoy adorando
más que a mi madre querida.
Ahora me estoy condenando
porque ella me dio la vida
y tú me la estás robando.
“La leva”, 1963

202
Quisiera verte y no verte,
quisiera amarte y no amarte,
quisiera darte la muerte
y la vida no quitarte
para no martirizarte.
Copla suelta, 1963

203
Vivo tan apasionado
que ya no encuentro sosiego,
y a tal extremo he llegado
que con mis lágrimas riego
el suelo que tú has pisado.
“La pasión”, 1970

204
Levántate, malagueña,
mira lo que están pintando:
un águila en una peña,
un serafín coronando.
El amor de una trigueña
es el que me trae penando.
“La malagueña”, 1970

205
Cuando canto “La azucena”
siento un dolor en el alma
porque es muy grande mi pena:
que me ha robado la calma
una preciosa morena.
“La azucena”, 1970

206

Entré al jardín y corté
una amapola morada;
dentro el corazón le hallé
los hilos de una mascada.
¡*Malhaya** si la lloré
al verla tan colorada!

“La rosita”, 1964

SUFRO POR TU CULPA

207

¡Qué bonito es lo bonito!
¿A quién no le ha de gustar?
Cuando canto “El sombrerito”
ganas me dan de llorar
porque me encuentro solito.

“El sombrerito”, 1970

208

Traigo una lumbre encerrada,
me ha durado mucho tiempo.
Por expresar lo que siento
no te sientas engañada:
morena, siempre lo siento
que me has hecho una jugada.

Copla suelta, 1963

209

Con cuatro cadenas de oro
me echaron a la prisión.
Yo no siento ni el tesoro:
lo que siento es la traición,
pero no por eso lloro:
bien *haiga* mi corazón.

“El huerfanito”, 1963

210

Por el ojo de una aguja
memorias te estoy mandando.
Por vida tuya, Refugia,
no me sigas engañando
que no soy hijo de bruja.

Copla suelta, 1964

211

Te he jurado lo que he dicho,
que no te puedo olvidar.
Si lo llevas a capricho,
yo también lo he de llevar
aunque te tenga en un nicho,
pues allá te voy a hablar.

“La malagueña”, 1964

212

Yo soy quien más te he [sic] querido
y pruebas de amor te he dado
y, si no soy complacido,
me ausento desconsolado
de la tierra en que he sufrido.

Copla suelta, 1970

213

Ando de pasión enfermo,
que hasta el color he perdido.
Siento que en mi cuerpo *mesmo*,
pensando en el bien querido,
me acuesto pero no duermo.

Copla suelta, 1970

214

Ya se van a *recentrar*
mis ilusiones perdidas;
y a la tumba van a dar
donde quedan esparcidas
mis penas de tanto amar.

Copla suelta, 1963

215

El sacamandú* me dio
una moneda chiquita,
que le consiguiera yo
una muchacha bonita:
pa' mí la quisiera yo
pues no tengo naditita.
“El sacamandú*”, 1970

216

La viuda que yo tenía,
¡ay!, nomás se queja y se queja:
que cuando más le quería,
ya no más se va y me deja,
¡maldita mi suerte mía!
“La leva”, 1963

217

Suspiros que de mi centro
traigo el alma atribulada,
muchos sin conocimientos
dicen que mi mal no es nada.
Sólo yo sé lo que siento,
y a nadie le digo nada.
Copla suelta, 1965

218

En un pozo muy profundo
de amores me andaba ahogando.
Y yo solo me confundo
de ver lo que ando pasando
por una ingrata del mundo
que por ella ando penando.
“El caimán”, 1963

219

En medio de dos iglesias
tengo toda mi alegría.
Mis palabras no son necias,
mi corazón no confía:

morena, si me desprecias
vete con Dios, hija mía.
“El agua nieve”, 1977

220

¡Ay!, ¡qué triste te has de ver
cuando estés sola pensando!
Quien te logre convencer
siempre vivirá llorando
deseando volverte a ver.
“El huerfanito”, 1963

221

Amanece que amanece
se aumenta más el amor;
siempre que el cariño crece
todo es un mismo dolor,
que mi corazón padece.
“La madrugada”, 1963

222

Soy soldado de levita
de esos de caballería.
Me incorporé yo a las filas
por una mujer bonita
que robó la vida mía.
“La leva”, 1963

YA NO ME QUIERES

223

La pasión que me cegó
me hizo caminar sin ver.
Parece lo cierto y no:
¡qué cariño de mujer
que tan pronto se acabó!
“La pasión”, 1970

224

Cuando el alba se levanta
le dice al sol –no se quede.
Siendo mi tristeza tanta,
también de pesar se canta
cuando llorar no se puede.

Copla suelta, 1964

225

Subí al cerro del Aumento
a deshojar una flor
que dice que hay sentimiento:
a mí me causa dolor.
Aunque pobre, pero siento
las traiciones de un amor.

“La azucena”, 1963

Variantes

- a) 1 *S. al árbol del Aliento;*
2 *a sacudir el rocío;*
3 *si tú tienes s.*
4 *yo también traigo un d.;*
6 *en la actitud de tu a.*
“El caballito”, 1963

- b) 3 *si a ti te trae s;*
6 *decepciones de un a.*
“El huerfanito”, 1963

226

De dos amores que tengo
¡Válgame Dios!; Qué haré yo?
Y uno ya se murió
Ahora yo acabo de creer
que vives apasionada;
mejor te quisiera ver
en un panteón sepultada;
vida mía, ya no podré.

“La guasanga”, 1964

227

Me dicen que no la llore,
que ella se fue porque quiso;
pero les digo, señores,
el llorar es muy preciso:
recuerdo de sus amores
y las caricias que me hizo.

“La malagueña”, 1964

228

¡Válgame Dios! ¿Cómo haré
contigo tan consentida?
Me acuerdo y me acordaré
todos los días de mi vida
que en mis brazos te arrullé
y te quedaste dormida.

“El sacamandú*”, 1970

229

Traigo un mediano dolor
que me obliga a preguntar.
No sé qué será el amor
que no te puedo olvidar:
por dondequiera que voy
parece que te oigo hablar.

Copla suelta, 1970

230

Por cuatro caminos ando
pensando cual tomaré;
pero siempre imaginando
por el ángel que adoré,
que por él vivo penando.

“La malagueña”, 1963

231

Yo enamoré jugando
a una María,
cuando quise olvidarla
ya no podía.

Tenlo presente:
por eso, Ave María,
recuerdo siempre.
 “Cielito lindo”, 1963

232
Yo le pregunté a Cupido
remedio para olvidar
y me respondió afligido:
no tiene cura su mal,
yo también lo he padecido
y no he podido sanar.
 Copla suelta, 1970

233
Yo me fui de jardinero
para ver la suerte mía;
ahora ya perdí el consuelo:
que la flor que más quería
se marchitaba primero.
 “La rosita”, 1964

234
Muchas veces el enfado
hace al hombre renegar.
Yo a un ángel le he preguntado
con qué se podrá curar
un corazón lastimado.
 “La leva”, 1964

235
Piedras azules del río
que viven en la cañada.
¿Qué tienes, corazón mío,
que no te consuela nada?
Es rosita sin rocío
que no vive *amarchitada*.
 “El fandanguito”, 1964

236
Tres corazones heridos
puestos en una balanza,
uno que pide justicia
y el otro pide venganza.
El mío, como adolorido,
sólo con llorar descansa.
 Copla suelta, 1963

NUESTRO AMOR ACABÓ

237
Ya mi corazón heriste
con una flecha de luz.
La culpa tú la tuviste,
estando juntos los dos:
dame la mano y adiós,
siquiera por lo que fuiste.
 “El huerfanito”, 1963

238
En Tampico *vide* arder
la lámpara del dinero.
Empezando a amanecer
vide un hermoso lucero
parecido a la mujer
la que yo tuve primero.
 “El huerfanito”, 1977

239
Recuerdes [sic] que me dijiste
que yo el corazón te doy.
Como no me lo cumpliste
por eso yo ya me voy
a pasar la vida triste.
 “La leva”, 1963

240
 Soy de Tampico y Durango,
de de veras soy de allá.
 Yo sé que te andas casando:
 confíesame la verdad,
 para no seguirte amando
 ni tenerte voluntad.
 “La leva”, 1963

241
 Al pie de un encino roble
 me puse a sombrear un rato.
 Ya porque me viste pobre,
 con otro amarraste trato.
 Corazón, no seas ingrato,
 yo no soy la gente noble.
 “Las flores”, 1963

242
 La presumida de Puebla,
 a esa la conozco yo.
 Señora, ¿qué no se acuerda
 cuando la abrazaba yo
 debajo de aquella hierba?
 Hasta la hierba floreció.
 “La presumida”, 1977

243
 Amarte, no bien quería,
 Porque lo [ha] *bián* de saber,
 pero tu amor me insistía
 y tú *quisistes*, mujer,
 despertar al que dormía.
 Copla suelta, 1963

244
 Las nubes las lleva el viento,
 mis ilusiones con ellas.
 Me siento alegre y contento:

son testigo las estrellas
 que fuiste mía un momento.
 “La leva”, 1963

245
 Antes que hubiera un quebranto
 me besabas, me mordías;
 y tú misma me decías:
 –¿En qué altar pondré este santo
pa’ verlo todos los días?
 Copla suelta, 1970

246
 Con tus ojos me anunciabas
 que me amabas tiernamente.
 Ingrata, me traicionabas:
 cuando de ti estaba ausente
 de mi pasión te burlabas.
 “La malagueña”, 1970

247
 En un vaso de cerveza
 me puse a pintar el sol.
 Si no me tienes amor,
 ¿para qué tanta grandeza?
 ¿No ves que al mejor licor
 se le va la fortaleza?
 “La guasanga”, 1963

248
 Al pie de un verde nogal
 durmiendo me acoronastes,
 con *l’* erre, con *l’* i, con *l’* a,
 con *l’* erre me la *pegastes*
 con mucha facilidad.
 Mi vida, qué bien *quedastes*.
 Copla suelta, 1963

NO TE QUIERO

249

El amor de mi novia
es medio loco:
si ella ya no me quiere,
ni yo tampoco;
cuentas cabales:
si ella ya no me quiere
estamos iguales.

“Cielito lindo”, 1963

250

Si ya mi amor te enfadó,
que no me hables te agradezco,
porque soy de un genio yo
que así como amo, aborrezco
y quedo como si no.

Copla suelta, 1970

251

Para que olvidarme puedas
tienes mucho que llorar.
Aunque cariño me queda
yo nunca te he de rogar,
al cabo [el] mundo *áhi* se queda

“La madrugada”, 1963

252

Ya sé que tú no me quieres
por consejos que te han dado.
¡Anda!, quiere a quien tú quieras,
yo no quiero amor comprado:
como soy un pobrecito
pero no soy despreciado.

“La pasión”, 1963

253

Ya viene saliendo el sol
en un arco de color.
Déjala que se pasée,

déjala que corte flores:
algún día le enseñaré
cómo trate a los amores.

Copla suelta, 1965

254

Me salí por el potrero
de las tomas de agua fría.

Dejastes ir mi jilguero
con otro que no sabía.

¡Ah, qué pájaro tan fiero!

¡Te lo he de apedrear un día!

“Las flores”, 1963

255

Ya la luna va saliendo
con sus banderas volando.

¿Qué dirá esta señora?

¿Que por ella ando llorando?

Ni por ella ni por otra:

alegre me ando paseando.

Copla suelta, 1963

256

Soy pájaro cardenal
que en las montañas anido.

El pico pongo en la flor
y al punto doy el volido

a buscar otra mujer,

que no sea ingrata conmigo.

Copla suelta, 1963

257

Entre cien piedras de alumbre
yo me puse a *descoger*:

si tú lo llamas costumbre,

yo lo llamaría placer;

al cabo que en este mundo,

no nomás tú eres mujer.

Copla suelta, 1963

258

En un vaso azul nevado
vide a mi amor con firmeza.
 De lo que hubo ya no hay nada,
 de lo que ha habido me pesa:
 si me vieras, desgraciada,
 poco y nada te interesa.
 “La guasanga”, 1963

259

Las nubes en sus colores
 barruntan el temporal.
 Ya sigue con tus amores
 que no te vengo a estorbar;
 yo me he visto otras mujeres
 que vergüenza te he de dar.

Variantes

- 2 *saludan* al t.
 “La malagueña”, 1963
 4 *que yo no te he de e.*
 5 *he visto* otras mejores
 “El caimán”, 1963

260

Al pasar un arroyuelo
 me agarré de un palo dulce.
 El consuelo que me queda
 que como quiera te puse:
 en la cama y en el suelo,
 todita te descompuse.
 Copla suelta, 1963

261

Subí a la torre de Diana
 a preguntarle a Cupido
 que cuál era la campana
 con que se toca el olvido.
 La esquila que yo *voltiaba*
 la *voltió* mi compañero.

El consuelo que me queda,
 que yo la *voltié* primero.
 Copla suelta, 1963

262

Sembré mi milpa* de trigo
 y en tiempo de temporal.
 Si quieres, como te digo;
 si no, para mí es igual:
 los tratos como enemigo
 la *voluntá* en su lugar.
 “Los chiles verdes”, 1963

263

Esta noche me retrato
 sin saber cómo saldré.
 Ya porque me ves *jipato*
 piensas que ya me cambié;
 que yo soy el mismo gato,
 nomás que me revolqué.
 “Las flores”, 1964

264

Yo enamoré una mujer
pa' conocerle el vestido.
 Como la llegué a tener,
 tan pronto le di el camino,
 porque me quería tener
 como plátano en racimo.
 “El gustito”, 1964

265

Me dijo una presumida
 que por cuánto la paseaba.
 Le dije a la preferida
 que no le cobraba nada,
 que se echara agua florida
 para que sea perfumada.

Variantes

- 3 *le respondí* a la p.
6 *pa' que salga* p.
“La presumida”, 1963

SENTENCIOSAS

GENERALES

266
Navegando en una tabla
donde mi amor se dormía
dijo un pajarito en jaula:
el que de amores padece
hasta con las piedras habla.
Copla suelta, 1966

267
Aunque todito desee,
no es tan grande mi fortuna.
Pues yo también les diré
que el hombre al perder la cuna
ama sin saber a quién.
“La azucena”, 1978

268
Cuando más contento estoy
no me falta un sentimiento.
De ayer no he comido hasta hoy,
y aquí me tienen contento,
porque convencido estoy
que el amor es alimento.
“El tepezinteco”, 1977

269
El que sabe de pasiones
no debe de sufrir tanto.
Se llegan las ocasiones
que, aunque uno quiera ser santo,
no faltan las tentaciones.
“La pasión”, 1970

270
El limón ha de ser verde
para que pinte morado.
El amor, para que dure,
ha de vivir retirado,
la mujer ha de ser firme,
el hombre disimulado.
“Las flores”, 1964

Variante

- 2 *que tiña* m.
“La leva”, 1964

LA MUJER ES EL ENCANTO

271
La Virgen tendió su manto
sobre una cama de flores
y dijo con amor santo
que en esta tierra de amores
la mujer es el encanto.
Copla suelta, 1963

272
Comprendo que no ha de haber
cosa más linda en lo criado,
y me atrevo a sostener
que en este suelo sagrado
el encanto es la mujer.
“Las flores”, 1964

Variantes

- a) 1 *no he de ver*;
2 *en lo que hago*;
3 *a suponer*
“La rosita”, 1964

- b) 1 *no he de ver*;
2 *en lo que hago*;

3 y te hace amor comprender.
 “La malagueña”, 1964

c) 5 *el adorno* es
 “La madrugada”, 1970;
 “La azucena”, 1970

d) 5 *lo más lindo* es.
 “La guasangá”, 1970

273
 Toda la mujer morena,
 simpática le nombramos.
 Los hombres le hacemos guerra
 porque es la que más amamos
 sobre el altar de la tierra.
 “La azucena”, 1977

274
 En la esquina de un palacio
 se sentó un pájaro a ver
 diciendo –Y en este caso
 siempre viene a suceder:
 morena, dame un abrazo,
 enséñate a ser mujer.
 “La leva”, 1977

275
 El amor de una mujer
 de nuestro querido suelo,
 si nunca llega a tener
 amor, sentimiento y celo,
 todo puede merecer.
 “La azucena”, 1963

276
 En la tierra en que vivimos
 toda la mujer amamos,
 por su tormento lloramos

y cuando a sus pies caímos
 todo el amor le entregamos.
 “La malagueña”, 1970

277
 Cansando de padecer
 y paseado en buen terreno,
 tarde vine a comprender
 que el amor es un veneno,
 y la contra es la mujer.
 “La leva”, 1963

278
 La mujer que es de talento
 nunca codicia del oro:
 antes le da sentimiento
 que le ofrezcan un tesoro
 por caricias de un momento.
 Copla suelta, 1963

279
 Siempre el hombre a la mujer
 debe amarla con ternura,
 porque debe comprender
 que es dueño de su hermosura
 de donde nace el placer.
 Copla suelta, 1963

280
 Si la mujer no existiera,
 el mundo, ¿cómo sería?
 El hombre solo, ¿qué haría
 sin su amable compañía?
 ¿De dónde el placer vendría?
 “La azucena”, 1977

281
 Encantada primavera
 dime cuál es el verano.
 Si la mujer no existiera

y el hombre fuera inhumano.
la mujer sola, ¿qué hiciera?
“La azucena”, 1977

282
La mujer tiene razón
para ser la preferida.
Es la única ilusión
que tenemos en la vida:
amarla de corazón.
“La azucena”, 1963

Variantes

- 3 *es una bella lección;*
4 *que el hombre ha de preferir;*
5 *la que sea de educación.*
“El cascabel”, 1966

TEN CUIDADO

283
Toda mujer bonita
corre peligro,
como la flor que nace
junto al camino.
Y se refiere,
porque todo el que pasa
cortarla quiere.
“Cielito lindo”, 1970

284
Ventanas a la calle
son peligrosas
pa' las madres que tienen
hijas hermosas.
Razón probada:
toda mujer hermosa
es apreciada.
“Cielito lindo”, 1970

285
Si pasas junto a un hombre,
te echa una flor,
debes contestar –Gracias,
gracias señor.
Porque se fijan
que si contestas mal
te califican.
“Cielito lindo”, 1970

286
Una hormiga colorada
le dijo a la pasajera:
Si quieres vivir honrada
no te roces con cualquiera,
que la fruta manoseada
se pudre y no hay quien la quiera.
Copla suelta, 1963

287
Las rosas y los claveles
si no los cortan se caen,
lo mismo que las mujeres:
si no las casan se van
con el hombre que ellas quieren.
“La rosita”, 1963

288
La mujer contenta está
si la acarician seguido,
pero con seguridad.
Si el hombre es desatendido,
le pierde la voluntad
y se va con otro amigo.
“La leva”, 1963

Variantes

- 3 *con facilidad;*
4 *es desentendido.*
“La leva”, 1970

LA MUJER ES MALA

289

Yo no sé qué es la mujer
que la amamos con ternura;
yo no puedo comprender
que Dios formó esa criatura
para hacernos padecer.

“El sacamandú*”, 1970

290

Sólo amando se comprende
lo que hiere una traición:
cuando una mujer ofende
deja herido el corazón
del hombre que la pretende.

“La azucena”, 1963

291

Una pasión escondida
llevamos dentro en el pecho.
Va caminando la vida,
y porque cualquier desprecio
deja en el alma una herida.

“La pasión”, 1963

292

Las flores, al marchitarse,
dejan su aroma esparcida [sic].
El amor, al terminarse,
deja en el alma una herida
imposible de curarse.

“Las flores”, 1963

293

A las mujeres quererlas
y no firmarlas [sic] contrato,
pa' poder dormir con ellas
y darles con el plato;

y también toditas ellas
también nomás quieren el rato.

“La pasión”, 1963

294

Nadien diga que es querido
aunque lo estén adorando,
porque con el pie en *l* estribo
muchos se quedan *guindando*
como a mí me ha sucedido.

“El cascabel”, 1966

295

Cuando ames a una mujer
no le des el corazón,
porque puede suceder
que te juegue una traición,
porque lo saben hacer.

“La petenera”, 1970

296

La mujer siempre es traidora
y falsa en sus proceder:
con su mirar de señora
nos ponen los ojos verdes,
porque con los ojos lloran.

“La petenera”, 1970;

Copla suelta, 1970

HUMORÍSTICAS

AVENTURAS AMOROSAS

297

En una nube azuleja
áhi vide a mi amor llegar.
Llegando me dio una queja:
que no hay que demorar
con amor que no empareja.

Copla suelta, 1964

298

Yo no quiero ser soldado
por no cargar bayoneta.
En la esquina de un juzgado
me han robado mi chaqueta
por andar enamorado
paseándome en la *banqueta*.
“La leva”, 1970

299

Cuando oigo sonar la prima
me acuerdo de mis paseadas:
de noche a las escondidas,
en el día a las escapadas;
para mí no había salidas,
toditas eran entradas.
“La leva”, 1977

300

Por el camino del Abra
se me apagó la linterna.
Me gusta el nombre de Paula
y también el de Minerva:
si las dos me corresponden
me llevaré la mancuerna.
“La leva”, 1977

301

Yo me enamoré de Juana
y también de Nicolasa,
y lo que dije de Eufrana
no le cuenten a la Blasa,
que se va a dar cuenta Chana
que yo me voy con Tomasa.
“El triunfo”, 1977

302

Dicen que soy arribeño,
porque cargo sombrero ancho.
Yo pasé por un potrero,
pensando que era mi rancho.

Y a todas las niñas quiero,
pero no me alcanza el gancho.
“La rosita arribeña”, 1963

303

Me encontré con mi morena,
le dije –Lava mi paño.
Me responde la maldita:
–Si quieres, hasta te baño,
nomás que de mañanita,
porque de tarde hace daño.
“La rosita arribeña”, 1963;
“La leva”, 1963

304

Me enamoré de una monja
pa' ver si me hacía santito.
La monja se condolió,
que a mí me falta tantito;
¡ay!, ¡qué ojos pelaba yo,
sentado en un rinconcito!
“La leva”, 1963

305

Me enamoré otra ranchera,
por verle su crinolina
y me dijo la catrina
–Vámonos *pa'* la cocina,
no le temas a la reata,
el fuste es el que rechina.
“El caballito”, 1963

Variante

3 la *matrera*.
“El toro requesón”, 1970

306

Si me levanto temprano
a cortar la flor de ruda,
me ando siempre imaginando,
y siempre ando con la duda:

¡qué ojos me pelara el muerto
si me viera con la viuda!

“La leva”, 1963

307

Caminito del santuario
fui al velorio con la viuda,
y durante el novenario
le presté toda mi ayuda:
como soy humanitario,
gozando de su hermosura.

“El huerfanito”, 1963

308

Una noche muy oscura
me iba a matar un granizo.
A mí me gustan las viudas
porque se atrancan macizo:
les rechina la cintura
como mata de carrizo.

“La leva”, 1963

309

Pasé por el cementerio
en busca de las bonitas.
Me responde el muerto, serio,
–Búscalas, que están solitas,
que las hijas de Eleuterio
se han quedado huerfanitas.

“El huerfanito”, 1963

310

En las playas hay polvillo:
donde pica ahí hace roncha.
La muerte *traiba* un cuchillo
que hasta los huesitos troncha:
quisiera ser armadillo
para dormirme con Concha.

“Las conchitas”, 1963

311

Una mujer que era hermosa
con un puñal se mató,
y llegó a ser tan piadosa
que en sus brazos me arrojó.
¡Qué mujer tan cariñosa,
que hasta de mamar me dió!

“Las flores”, 1963

312

Una *güera** me dijo
–¿Duermes conmigo?
Ella dormía por dentro
y yo por fuera.
Es mi consuelo:
ella durmió en su cama
yo a *raiz* del suelo.

“Cielito lindo”, 1977

313

Una vieja en un baile
sonreía quedito
porque le había gustado
un solterito.
–Me encuentro sola.
Si te casas conmigo
pago la boda.

“Cielito lindo”, 1977

314

El amor de mi novia
es un juguete:
cuando la voy a ver
*‘tá como cuete**.
No es cosa buena,
que si le meten lumbre
capaz que truena.

“Cielito lindo”, 1967

315

Ya la *güera** está pelona,
 ¡qué remonal, y se ve bien.
 No le hace que esté pelona,
 pero que *cabreste* bien:
 parece una novillona,
 y matrera *pa'* correr.
 “El toro requesón”, 1963

316

Tengo una yegua muy vieja
 que me dieron que amansara.
 Le pongo la silla y no se deja
 porque ella nomás repara;
 luego le caigo a la oreja:
 así ya no me hace nada.
 “El caballito”, 1963

317

Petrita, ¿por qué razón
 a mi corazón *heristes*?
 Si tenías purgación,
 ¿por qué no me lo *dijistes*
pa' haber llevado un limón?
 No que *Ora* ya me *jodistes*.
 Copla suelta, 1964

318

Qué *re chingada* es mi suerte,
 qué *re pinche* es mi fortuna:
 cada vez que vengo a verte
 estás enferma de luna,
 y nunca puedo *cogerte*.
 Copla suelta, 1964, 1970

319

Una niña de quince años
 a su mamá le pregunta
 si eso que cargan los hombres
 tiene huesito en la punta.
 —¡Anda muchacha *pendeja*!

es pura carne maciza
 con que se hace el hoyo grande
 y nunca se cicatriza.

Copla suelta, 1970

SENTENCIOSAS: LA MUJER

320

Cuando el hombre se casa,
 debe enseñarse
 a barrer la cocina
 y hasta planchar.
 Es por costumbre:
 la mujer acostada
 y el pobre viejo
 haciendo la lumbre.
 “Cielito lindo”, 1977

321

El hombre que se casa
 debe tener:
 nunca ser gobernado
 por su mujer.
 Porque unas viejas
 se traen a su marido
 por las orejas.
 “Cielito lindo”, 1964

322

El hombre que se casa
 y que le toca
 mujer celosa
 cuando sale a pasear
 va por la calle
 más que rabiosa.
 Pues no hay cariño:
 ella va presumiendo
 y el pobre viejo
 cargando al niño.
 “Cielito lindo”, 1963

323

La mujer que se pinta
se le *afigura*
que se ve más bonita
con la pintura.
Y es un fracaso,
pues se le ve la cara
como un payaso.

“Cielito lindo”, 1964

324

Si fueras a Tamaulipas
allá por el mes de mayo,
con las muchachas bonitas,
montaditas a caballo
no te vayas a engañar,
que toditas tienen gallo.

“El huerfanito”, 1963

325

Las muchachas de ahora
no bailan sones,
por andar abrazadas
con los varones.
Andan felices
bailando el rockanrol,
el chachachá,
y también el *tuise* [twist].

“Cielito lindo”, 1966

326

El gallo que se serena
debajo del árbol canta.
El que duerme en casa ajena
muy temprano se levanta
con su sombrero en la mano,
mirando *pa'* donde arranca.

“La madrugada”, 1963

327

Yo le pregunté a Cupido
si enamoraba casadas,
y me respondió afligido:
esas son las más amadas,
porque tienen su marido
y no son interesadas.

“La rosita”, 1964

328

El que enamora a una viuda
muy poco del mundo goza,
como el que vende una mula
y la vende por mañosa:
la que no patea recula
y sale la misma cosa.

“El querreque”, 1970

329

La mujer que se casa
le pide a Dios
que le de un buen marido
pa' tener dos.
Tan cierto es,
que la que menos tiene,
tiene de a tres.

Variante

5 *Muy* cierto es

“Cielito lindo”, 1964

330

La mujer, cuando está viuda,
se viste de colorado.
Al *llegá* [llegar a] la sepultura
devisa por todos lados,
al cabo nada le apura:
su marido está enterrado.

“La leva”, 1963

331

Una mujer, por supuesto,
se le murió su marido.
Pero yo digo: ¿qué es esto?
el llorar es muy fingido,
no llora *po'l* que está muerto
sino por el que está vivo.

“La leva”, 1963

332

Subí a las altas *cuchías* [sic, ¿cuchillas?]
a cortar las cuatro moras.
Habrá mujeres *mimpías* [sic, ¿impías?]
que parecen ser señoras,
y son las mas *aguilí[ll]as*
de las meras voladoras.

Copla suelta, 1963

333

Todavía no la he mirado
la que elija para esposa,
porque estoy desengañado:
el hombre que poco goza
pronto se ve mancornado.

“El sacamandú*”, 1963

334

Toda la mujer casada
siempre se vive sonriendo:
acostadita en su cama,

nomás se está retorciendo,
tocándose la barriga
a ver si le está creciendo.

“La petenera”, 1790

335

Todas las mujeres tienen
el pie derecho quebrado,
y más arribita tienen
un murciélago estampado,
con las alitas abiertas
y el piquito colorado.

Copla suelta, 1970

336

Un labrador con su hacha
labró una cosa muy dura,
llegándole a la covacha
dijo –A mí se me *afigura*,
por amor de una muchacha,
que hasta el más *huevón* se apura.

Copla suelta, 1977

337

Tener mi mujer bonita:
ese es todo mi deseo.
Mujer alta y delgadita,
no le hace que yo esté feo:
con dinero se me quita.

“La leva”, 1977

II
COPLAS HUMORÍSTICAS*

* Véase también el final de la sección anterior, coplas 297 a 337.

VARIAS

338

Una gallina echada
con once huevos
sacó diez pollos blancos
y un pollo negro.
La cuidaremos,
pa' que cuando te cases
la mataremos.
“Cielito lindo”, 1964

339

Ya no quiero ser vaquero
de la hacienda de Matlapa.
no quiero entrar al potrero,
pero ya traigo mi reata:
no me gusta el *campeadero**
porque hay mucha garrapata.
“El caballito”, 1977

340

Me dicen el presumido
porque soy del otro lado.
Si yo fuera presumido
anduviera bien planchado,
con mi cigarro encendido
y echando el humo de lado.
“La presumida”, 1963

341

El *querreque** en Ixmiquilpan /ismikílpan/
él quería ser presidente
pero no pudo aprender

a vivir con la plumita:
lo pusieron a barrer
y a tirar la basurita.
“El querreque”, 1977

342

Si esta noche me retrato
quizás no me borraré.
Ya porque me ven *jipato*
piensan que yo ya cambié,
pero soy el mismo gato
nomás que me revolqué.
“El huerfanito”, 1977

343

Nos vamos a retirar
pa' la casa de la orilla.
¿En dónde mataron puerco
pa' comprar una morcilla?
Estoy viendo que estos cuerpos
ya quieren comer tortilla.
“El bejuquito”, 1977

DESDICHAS

344

Me agarraron prisionero
ya me iban a fusilar.
Me quitaron el sombrero,
me empezaron a rapar.
—¡Ay! —me dijo el peluquero—:
tú vas a ser *melitar*.
“El querreque”, 1963

354
 Es buena la cervecita
 para el que está desvelado.
 Pues una quisiera *orita*
 porque es buena *pa'* lo hinchado,
 hasta lo panzón se quita.
 “La madrugada”, 1963

355
 La cerveza y *l* aguardiente,
 ¿cuál será el mejor licor?
 Yo digo que el aguardiente
 porque es emborrachador:
 emborracha al presidente,
 también al gobernador.

Variante

1 *El wiski y el a.*
 Copla suelta, 1963

356
 Le respondió el *simonillo**:
 yo también los emborracho.
 Aunque tengo un amarguillo
 sirvo pa *quitá l'* empacho,
 me trajeron de Tasquillo
 de sobornal en un macho.
 Copla suelta, 1963

357
 Dispénsame, jovencita,
 que aquí me tienes presente.
 Quiero besar tu boquita,
 dime si te es consecuente,
 yo no tomo “Coronita”,
 me gusta más *l* aguardiente.
 “La pasión”, 1963;
 “La presumida”, 1963

358
 Tengo hambre, y no sé por qué,
 será porque no he comido;
 si no tienen de comer,
demen aunque sea un café,
 aguardiente no les pido
 porque ya me emborraché.
 “El fandanguito”, 1964

359
 Traigo mi botella nueva,
 acabada de comprar;
 aguardiente traigo en ella,
 pero no quiero tomar:
 lo que quiero es ver a aquella,
 a qué horas se va a pasar.

Variantes

1 *Tengo* mi b. n.
 4 *pues yo* no q. t.;
 5 *en donde* se va a *sentar*.
 “La Cecilia”, 1963

360
 Ese hombre se emborrachó
 porque andaba apasionado
 y de tanto que tomó,
 allí lo verán sentado:
 la novia lo garroteó
 porque no llevó el mandado.
 “El huerfanito”, 1970;
 “El huerfanito”, 1977;
 “El triunfo”, 1977

ANIMALES

361
 El *querreque** se murió
 y dejó muy buena viuda
 nomás un hijo dejó

en el cerro La Tortuga.
La *querreca* [ave] le lloró
porque murió de una *cruda*.
“El querreque”, 1977

362
Una *querreca** *culeca*
manteniendo a sus hijitos.
*Querreque** le preguntaba
que con qué los mantenía.
Le decía: con las uñitas,
porque pechos no tenía.

Variantes
5 con *los pechitos*,
6 p. *chiches* no tenía
“El querreque”, 1963

363
Andando yo *tembeleque*
ya la *cruda* me mataba.
A mí me dijo el *querreque**
—Cuando yo tenía les daba,
y ora que no tengo, ¡*deque*!
“El querreque”, 1963

364
El *querreque** es muy grosero,
enamora a la que viene.
Tiene oficio huapanguero,
el mariachi es lo que tiene,
hace lo del panadero:
calienta *pa'* que otro cene.
“El querreque”, 1977

365
En la orilla de un estero
adonde el agua corría
oí cantar un jilguero
que al *querreque** le decía:

—¡Ay, qué pájaro tan fiero!
¡Te lo he de apedrear un día!
“El querreque”, 1964

366
En la cárcel de Tlamaya
estuve preso un ratito,
nomás por una papaya
que picó mi *querrequito**.
Mentira, no le hizo nada:
ya tenía el agujerito.

Variantes
1 *Estando preso en la cárcel*;
2 *sin tener ningún delito*;
6 *siempre tiene agujerito*.
“El querreque”, 1963

367
El *querreque** ya llegó
y dice que trae dinero,
y trae un traje *a go-gó*
que viene del extranjero.
En la cárcel ‘*maneció*
por andar de parrandero.
“El querreque”, 1970

368
El *querreque** el otro día
enamora una morena,
pero lo que ella pedía:
almuerzo, comida y cena.
Eso es lo que ella quería
por cuidar familia ajena.
“El querreque”, 1975

369
En medio de los barbechos
una calandria cantó.
El gorrión le preguntó
de quién eran esos pechos.

¡Cómo los mamara yo
aunque pague mis derechos!
“El huerfanito”, 1963

370
Cuando las aguas se van
queda terrible el calor,
y entonces sale el caimán
a darse baños de sol
a orillas del río Jordán.

Variante

5 en *las orillas del mar*. 1970;
“El caimán”, 1964

371
Y dicen que no hay caimán
en ese río de Arconcito;
ayer que me fui a pasear
junto con mis hermanitos
allí me encontré al caimán
con caimana y caimancitos.
“El caimán”, 1967

372
Ayer que me fui a bañar
en la poza del Otate,
me pasé *pa' l* otro lado;
allí conocí al caimán
bañándose con *mecate*.
“El caimán”, 1963

373
Me dicen que no hay caimán
en la poza del Otate;
ayer que me fui a bañar
y pasé *pa' l* otro lado,
ahí conocí al caimán
con un pescado en *l' ayate*.
“El caimán”, 1963

374
Y dicen que no hay caimán
en la poza del Trancazo;
ayer que me fui a bañar
con mi compadre Pascasio
allí me encontré al caimán,
tostadito el espinazo.
“El caimán”, 1963

375
Dicen que no hay caimán
del otro lado del puente;
ayer que me fui a pasear
con mi compadre Vicente,
allí encontré al caimán
borrachito de aguardiente.
“El caimán”, 1963

376
Y dicen que no hay caimán
en el río de Guerrero;
yéndome yo a pasear
junto con mi compañero,
allí me encontré al caimán
junto del atracadero,
echándose una cerveza
a ver quién *caiba* primero.
“El caimán”, 1964

377
Ayer que me fui a bañar
en la poza de la isleta,
me pasé *pa' l* otro lado;
allí conocí al caimán
paseándose en bicicleta.
“El caimán”, 1963

378
El caimán que no es de acuerdo
dondequiera ha de perder.
Yo lo *vide* en el madero

y aquello de amanecer,
peleándose con el suegro
por celos de la mujer.
“El caimán”, 1970

379
El caimán se fue a la playa,
no supo lo que fue a hacer;
pero vino a proceder:
enamorado la cuñada,
hermana de su mujer.
“El caimán”, 1967

380
Andaba un animal
por debajo del mercado.
Ayer que yo fui a comprar
para mi casa el mandado:
era el alegre caimán
que andaba de enamorado.
“El caimán”, 1977

381
El caimán desde soltero
era muy enamorado.
Y como era de dinero
de nadie fue despreciado:
se mantenía en el estero
con camarón y pescado.
“El caimán”, 1978

382
El caimán es engañoso,
no los vaya a sorprender;
es un animal mañoso:
cuando mira una mujer
sale de lo pantanoso
y es cuando quiere comer.
“El caimán”, 1977

383
Andando de lagartero
agarré uno de la cola.
No dejes la tabla sola
que el caimán es muy matrero,
ya me reventó la piola.
“El caimán”, 1977

384
Dicen que el caimán murió
el día primero de enero.
De recuerdo nos dejó
un caimancito al estero,
varias pollas se tragó
y nomás dejó el plumero.

Variantes

2 *el veintisiete de e.*
6 *y también fue parrandero.*
“El caimán”, 1963

385
Este es el caimán de Texas /tejas/
que pasó por Tamaulipas,
y ahora anda por la Huasteca,
que se lleva a las pollitas
y hasta las gallinas viejas.
“El caimán”, 1970

386
El caimán está muy viejo,
pero así se anda casando.
La novia de Pueblo Viejo,
el novio de San Durango;
en la casa del cangrejo
las jaibas están guisando.

Variantes

3 *orillas de un p. v.;*
4 *la boda está festejando.*
“El caimán”, 1963

387

El caimán está muy flaco,
no se puede mantener.

Le sucede lo del gato:
que nomás se le va en ver
la carne en el garabato
sin podérsela comer.

“El caimán”, 1964

388

En *l* Antiguo Testamento
el caimán fue militar:
de cabo llegó a sargento,
de sargento a capitán,
y se sintió más contento
cuando llegó a general.

“El caimán”, 1970

389

Tiene el caimán el hocico
muy largo, pero tableado.
Lo tiene en forma de pico,
el lomo resquebrajado.
Pues mejor ya no te explico:
si quieres, ponle cuidado.

“El caimán”, 1963

390

De largo treinta puñales
con sesenta y cinco dientes.
De los ochenta pasaba,
nunca vive en las corrientes,
vive en aguas estancadas.

“El caimán”, 1963

391

Andándome por la playa
el caimán me daba risa,
pues me quité la camisa
para tirar la atarraya.

sacando robalo y lisa
y una que otra acamaya.

“El caimán”, 1963

392

El caimán tenía cultura
pues era un gran literato.
Estudiaba para cura
en Dolores, Guanajuato:
se le metió una locura
que no llegó ni al curato.

“El caimán”, 1964

393

Buen trabajo le ha costado
al caimán vivir aquí.
Al fin fue seleccionado,
apoyado por el PRI*:
ojalá y no sea olvidado
y que se acuerde de mí.

“El caimán”, 1968

394

La sirena está encantada,
según me figuro yo,
que siendo una niña honrada
un pescado se volvió
nomás por una bañada
que un jueves santo se dio.

Variante

3 que siendo *mujer* h.

“La petenera”, 1963

395

La sirena está encantada,
así lo figuro yo,
por causa de una bañada
que un jueves santo se dio
estando bendita *l'* agua.

Variantes

- 2 *porque desobedeció;*
 3 *nomás por una b;*
 4 *que el viernes s.*
 “La petenera”, 1970

396

Se bañó sin entender
 ¡ay! que era *’n* un jueves santo.
 Dios, con su grande poder
 la mar le dio por encanto,
 donde había de perecer.
 “La petenera”, 1970

397

La sirena de la mar
 dicen que no sale a tierra;
 yo la quisiera encontrar
 para llevarla a la escuela
 y allí enseñarle a cantar
 versos de “La petenera”.
 “La petenera”, 1970

398

La sirena de la mar
 me dicen que sale a tierra.
 Yo la quisiera encontrar
pa’ que una lección me diera
 para eso de enamorar
 sin que nadie lo supiera.
 “La petenera”, 1963

399

La sirena de la mar
 me dicen que es muy bonita;
 yo la quisiera encontrar
pa’ besarle la boquita
 pero como es animal
 no se puede la visita.

Variantes

- 2 *es una joven b;*
 6 no se puede *naditita.*
 “La petenera”, 1970

400

La sirena de la mar
 tiene muy buenos vestidos
 para salir a pasear
 a los Estados Unidos
 y volver a regresar
 a su país conocido.

Variante

- 6 *a los países conocidos.*
 “La petenera”, 1964

401

La sirena es cosa rara,
 cosa rara si lo ves:
 nomás por una bañada
 canta a veces en inglés,
 estando bendita el agua.
 “La petenera”, 1970

402

Dicen que el agua salada
 tiene varias erupciones.
 La cosa está comprobada:
 que mantiene a tiburones
 y a la sirena encantada.
 “La petenera”, 1967

403

Yo no quiero ser casada
 –la sirena contestó–,
 no quiero ser ultrajada
 del varón que Dios formó:
 yo quiero vivir honrada
 con el ser que Dios me dio.
 “La petenera”, 1970

404
 Con el ser que Dios me dio
 voy a consagrar mi vida.
 Y en el día de San Juan
 una calandria amarilla
 en su canto declaró:
 ésta es la sirena mía.
 “La petenera”, 1970

405
 Esta es la sirena mía,
 criolla y nacida en el agua,
 de su ciencia muy sencilla,
 de una flor fue nacida
 y de un pescado engendrada.
 “La petenera”, 1970

406
 La sirena oyes cantar
 con su vihuela tocando,
 tarde por tarde *cambea*
 los versos que está ensayando;
 una sardina *cambreya**
 es la que la está peinando.
 “La petenera”, 1970

407
 Una sardina *cambreya**
 es la que se está peinando
 con su pomada más fina,
 su pelo rojo brillando,
 entre el agua cristalina.
 “La petenera”, 1970

408
 Cupido tendió su hilo
pa' trampear a la sirena,
 pero que le sale filo
 porque revolvió la arena

y que saca un cocodrilo,
 que era tío de la sirena.
 “La petenera”, 1963

409
 Ese tío de la sirena
 era hermano de un lagarto,
 pariente de la ballena,
 era un cocodrilo zarco,
 lo conocí en Agua Buena:
 era capitán de un barco.
 “La petenera”, 1963

410
 Era capitán de un barco
 de las Naciones Unidas,
 la mar tenía por encanto
 de aquellas aguas teñidas:
 traía un avión en su barco
 con dos mil paracaídas.
 “La petenera”, 1963

411
 Orillas de una ladera
 oí bramar una vaca.
 La vaca *traiba* un becerro,
 el becerro una petaca
onde guardaba el dinero
 de los quesos de la vaca.
 “El toro requesón”, 1963

412
 Por la orilla, ¡ay!, por la orilla
 anda la vaca amarilla;
 por *l'* orilla de un potrero
 anda la vaca amarilla
 con su becerrito *güero**.
 “La rosita arribeña”, 1963

413

Desde Veracruz salió
y un pescado en agonía.
Cuando a Tampico llegó
llegó a la telegrafía
y medicinas pidió
a las doce horas de un día.
“La petenera”, 1963

414

Fui de estudiante a la escuela
y aprendí la geometría.
¿Qué pájaro es el que vuela
que tiene chiches y cría?
De la flor de la canela
saqué la sabiduría:
el ratón es el que vuela
eso yo ya lo sabía.
Copla suelta, 1963

415

Cuando me fui *pa'* Matlapa
se me murió mi mujer.
Ahora sí que es mala pata:
no tengo a quien mantener,
nomás una puerca flaca
que me pide de comer.
“El caballito”, 1977

416

Áhi les dejo a mi caballo,
échenle pasto macizo.
Me sucede lo que al gallo:

cuando las pollas *deviso*
hasta las corvas me tallo,
parece que ya las piso.
“El caballito”, 1977

417

Tenía mi *querreque** echado
me lo mató una *culeca*.
Ya no sirve ser casado,
en estos tiempos de seca:
puro frijol sancochado,
no alcanza *pa'* la manteca.
“El querreque”, 1977

418

Yo me traje seis potrancas
que he comprado en Tamaulipas
una era de patas blancas
las demás eran pintitas
pero brincaron las trancas
se fueron las seis juntitas.
“El caballito”, 1977

419

Todo el pueblo de Matlapa
pide chamba de vaquero;
nomás agarran su reata
y se van para el potrero
a levantar garrapatas,
porque no hay uno vaquero.
“El toro requesón”, 1963;
“El caballito”, 1970

III
OTRAS COPLAS

VARIAS

420

Bajé a la playa y miré
el mar que estaba *cebando*;
tiré el anzuelo y saqué
un pescadito coleando
y de pronto lo jalé
porque se venía *chispando*.
“La petenera”, 1970

421

La leva que yo tenía
con terciopelo por dentro,
esa leva no era mía,
me la regaló un sargento
de esos de caballería,
del segundo regimiento.
“La leva”, 1970

422

Tengo mi par de caballos
para la Revolución:
uno se llama “El canario”,
otro se llama “El gorrión”:
para las fiestas de mayo
los invito al *vacilón*.
“El caballito”, 1966, 1977

423

Tengo un caballo muy bueno
que no se le acaba el brío
corriéndolo en buen terreno
las apuestas yo les río

solamente a Cristo temo
de los demás yo me río.
“El caballito”, 1977

424

Sin saber leer ni contar
me nombraron ingeniero.
Tiré una brecha central
con dirección al potrero
que iba con rumbo a Tempoal.
“El aguanieve”, 1977

425

Tengo mi mata de *maiz*
sembrada en el puro llano
con lo caliente del *frais* [¿?]
y lo fresco del verano,
la mata no tuvo *raiz*
ni el *jilote* tuvo grano.
“El triunfo”, 1977

426

También en la agricultura
se ven aquellos maizales.
Dale gusto a tu hermosura,
y al ver sus actividades
que habiendo seca tan dura
producen sus capitales.
“El querreque”, 1977

427

Allá por la madrugada
oí gritar un vaquero.
Ya la vaca está lazada,

no dejes ladrar al perro
 porque no aprovechas nada.
 Copla suelta, 1970;
 “El toro requesón”, 1970

428
 Por *áhi* viene el caporal,
 por *áhi* viene, chiquitita;
 dice que no pudo hallar
 el toro y la becerrita,
 para echarle una mangana
 que hasta rechine la pita.
 “El toro requesón”, 1963

429
 Tengo un caballo muy bueno
 que se llama el Pavorreal.
 Éste no sabe de freno,
 sabe de puro bozal:
 se ha paseado en buen terreno,
 nunca me ha quedado mal.

Variantes
 3 *ese*
 5 *estando bueno el t.*
 6 *nunca me hace quedar mal.*
 “El caballito”, 1963

430
 Por *áhi* viene el caporal
 por *áhi* viene muy contento;
 nomás que trae el morral,
 sabe lo que trae adentro:
 dinero para gastar
 y tabaco *pa'* fumar.
 “El toro requesón”, 1963

431
 Avísenle al caporal
 que el vaquero se murió.
 En la puerta del corral

nomás la cuera dejó
 y su reata de lazar.
 “El toro requesón”, 1963

Variantes
 2 se *mató*
 3 en la *tranca* del c.
 Copla suelta, 1970

1 *oí que dijo un c.*
 2 *que un v. se m.*
 3 en la p. *de un c.*
 4 n. *los cueros d.*
 5 *y un caballo de bozal.*
 “El toro requesón”, 1970

432
 Una niña en un baile,
 ¡qué bien bailaba!
 Con sus zapatos negros
 le redoblaba.
 Cosa muy rara,
 hasta la misma Virgen
 que la envidiaba.
 “Cielito lindo”, 1977

433
 Cristo en el calvario amó
 y a Magdalena adoró
 y como la perdonó
 donde quiera lo juraba
 y un arcoiris le formó.
 “El fandanguito”, 1977

434
 Aguanieve se ha perdido
 pero la voy a buscar
 a ver si quiere ir conmigo
 al otro lado del mar
 viendo las olas pasar.
 “El aguanieve”, 1977

435
 Los gringos inventaron
 los aeroplanos
 para que se mataran
 los mexicanos.
 Sin esperanza,
 porque en uno de ellos
 murió Carranza.

Variantes

3 para *poder matar*;
 5 ¡Ay qué esperanza!
 6 p. en un aeroplano.
 “Cielito lindo”, 1970

436
 Por aquí pasó volando
 una calandria amarilla;
 en el piquito llevaba
 una rosa de Castilla,
 ¡ay!, que se iba derramando
 como rosa maravilla.
 “La azucena”, 1963

437
 Cuando el marinero mira
 la borrasca por el cielo
 se sienta, llora y suspira,
 y le dice al compañero:
 –si Dios me salva la vida
 no vuelvo a ser marinero.

Variantes

3 *alza la vista* y s.
 5 *que si Dios me presta* v.
 “La petenera”, 1963

438
 Cuando el marinero mira
 la vela que se hace un arco,
 alza la vista y suspira

le dice al patrón del barco:
 –Mientras Dios me preste vida,
 que *haiga* otro que brinque el charco.
 “La petenera”, 1963

SOY DESDICHADO

439
 Tres letras en un papel
 me miraban, se reían.
 Como no las supe leer
 no supe lo que decían:
 ¡Cómo no me enseñaría
 cuando estaba de aprender!
 “El bejuquito”, 1963

440
 Amanece que amanece,
 ya mi gallito cantó.
 Señores, ¿qué les parece
 la suerte que me tocó?
 Se me hace que ya no crece,
*chaparrita** se quedó.
 “La madrugada”, 1963

441
 Pobres los que hemos sufrido
 miserias en esta vida.
 Sólo borracho y dormido
 a mí todo se me olvida
 de ser borracho y jodido.
 “El sombrerito”, 1960

442
 ¡Qué bonito es lo bonito!,
 ¡a quién no le ha de gustar!
 Cuando canto “El bejuquito”
 me dan ganas de llorar
 porque me encuentro solito.
 “El bejuquito”, 1977

443

¡Ay!, ¡qué muerte tan veloz
que a mis padres te llevaste!
Sin amparo más que Dios
a padecer me dejaste
esta vida tan atroz.

Copla suelta, 1967

444

Como huérfano me quejo
pensando en mi porvenir;
al mismo tiempo reflejo
que al fin tengo que morir:
memorias al mundo dejo.

“El huerfanito”, 1963

445

Soy huérfano desdichado,
cansado estoy de penar.
A mis padres se han llevado
a la gloria a descansar.
A padecer me he quedado
en este mundo a rodar.

“El huerfanito”, 1970

446

Cuando estaba pequeñito
todas me mecían en cuna.
Ahora que estoy grandecito
ya no me mece ninguna:
soy un pobre huerfanito
sin amparo y sin fortuna.

Variantes

1 *Yo, c. e. chiquito;*

4 *no me acaricia n.*

6 *que no conozco f.*

“El huerfanito”, 1970

SENTENCIOSAS

GENERALES

447

Pregunto al más entendido,
al que estudió por mayor,
que me diga el contenido
de este terrible calor:
si la Tierra habrá subido
o si habrá bajado el Sol.

“La petenera”, 1970

448

Todo el que quiera pasearse
debe seguir su misión:
tomar sin emborracharse,
enamorar sin pasión,
robar sin *descreditar*,
pelear cuando haya razón.

“La azucena”, 1964

449

Ingratas crueles fortunas
he llegado a conocer.
Al nopal lo van a ver
sólo cuando tiene tunas,
si no, ni se acuerdan de él.

“El bejuquito”, 1963

450

Al hombre le convendría
amar sin apasionarse.
Más contento viviría
sin tener que lamentarse
con que hay amores de un día.

“La presumida”, 1963

451

Cuando mi madre murió
tenía siete años y meses

y de herencias me dejó:
 –Hijo sufre mientras creces
 así como sufrí yo.

“El huerfanito”, 1977

452
 Sé que tengo que morir
 mi mal no tiene remedio
 porque le voy a decir
 que llegando al cementerio
 allí es eterno vivir.

“El sombrero”, 1960

453
 Dándole vuelta a una esquila
 las campanas redoblaron
 mi corazón se aniquila
 sólo de considerar
 que los gustos de esta vida
 tendrán que finalizar.

“El bejuquito”, 1977

454
 Cupido, rey Salomón,
 se puso a tratar un gato.
 Como lo *vido* rabón
 no lo quiso ni barato.
 Eso dice la razón:
 donde hay engaño no hay trato.

“La azucena”, 1977

455
 ¡Qué bonito es lo bonito!,
 ¿a quien no le ha de gustar?
 Pues este son del “Gustito”
 con gusto lo he de cantar:
 el que no tiene delito
 no lo pueden castigar.

“El gustito”, 1977

POBRES Y RICOS

456
 Qué triste estar arrancado,
 sin salud, que es lo primero,
 porque el que tiene dinero
 de todos es apreciado,
 aunque sea un burro leñero.
 Copla suelta, 1970

457
 El pobre busca acomodo
 y el rico donde gastar,
 y el marrano busca el lodo,
 y el ladrón donde robar:
 en este mundo hay de todo,
 por eso no es bueno hablar.
 “El caimán”, 1963

458
 Nunca puede el hombre pobre
 pretender mujer bonita,
 pues aunque pasión le sobre
 viene el rico y se la quita
 pues porque le falta el cobre.

Variante

3 y a. *la razón* le s.
 “La pasión”, 1963

459
 Cuando el pobre enamora
 sale a bailar:
 aunque baile bonito
 baila muy mal;
 que baile el rico:
 con que baile muy mal,
 baila bonito.
 “Cielito lindo”, 1970

460

Varias cuentas me han tirado
y todas las multiplico
de ver lo que está pasando
lo del pobre con el rico
que pasa lo del pescado
que el grande se traga al chico.
“El sombrerito”, 1963

461

Hay ricos que en su alta altura
gozan de sus vanidades
lo reza así la escritura
que todos somos iguales
y al pie de la sepultura
no valen pesos ni reales.
“El sombrerito”, 1963

ALABANZAS A LA MADRE

462

No hay que hablar de una mujer
porque una de ellas nos crió.
Debemos de comprender
los trabajos que pasó
ella por vernos nacer.
“Las flores”, 1963

463

Aunque el pecho se *ataladre**
con el dolor más atroz
yo lo sostengo, aunque tarde:
juro que, después de Dios,
no hay amor como el de madre.
“La azucena”, 1963

464

Entré por la sacristía,
salí por / altar mayor,

encontré la Virgen María
hincadita de rodillas,
llorando por el Señor.
“La madrugada”, 1963

465

Estando preso en la cárcel
un cadáver vi pasar.
Era mi madre sagrada
que llevaban a enterrar
como a las tres de la tarde,
sin poderla acompañar.
“El huerfanito”, 1963

GEOGRÁFICAS

466

Este cielito lindo
que estoy cantando,
lo traigo de Tampico
de contrabando.
De la Huasteca,
de México nativo,
de la Huasteca.
“Cielito lindo”, 1963

467

Cuando salí de Tempoal
con el rumbo de Ozuluama,
al pasar por Chicayán
vide una veracruzana
que zapateaba “El caimán”
al compás de la jarana.
“El caimán”, 1970

468

Me vine de Puerto Rico
en un vapor navegando.
Ya *pa'* llegar a Tampico

oí que estaban tocando
este son del “Sombrerito”:
que es un alegre huapango.
“El sombrero”, 1970

469
Andándome yo paseando
por tierras tamaulipecas
digo siempre, venerando,
¡que vivan las tres huastecas,
donde nos gusta el huapango!
“La guasanga”, 1970

470
Tierra de los aztecas
que Dios nos hizo:
son estas tres huastecas
un paraíso.
Tierras hermanas:
la Huasteca hidalguense, la potosina
y veracruzana.
“Cielito lindo”, 1964

471
La Huasteca es tierra santa
donde Dios formó su nido:
aquí es donde el tordo canta
su prolongado silbido
que a todo el mundo le encanta.
“El caimán”, 1963

472
Dicen que soy de Palo Semita,
los de Santana lo dirán.
En el centro de Chapulhuacán
salen unas morenitas
que hasta calentura dan.
“La presumida”, 1963

473
Tierra donde yo nací,
mi tierra aquí, en la Huasteca;
por eso le canto así,
es buena porque es prieta:
¡puro San Luis Potosí!
“El fandanguito”, 1963

474
San Luis Potosí mi Estado
con gusto quiero cantarle.
Para qué voy a negarlo:
lo mismo a Tamazunchale,
donde yo me he registrado.
“El sentimiento”, 1977

475
Del cerro de la Silleta
se *devisa* Huehuetlán.
¡Qué bonita la Huasteca!
¡Nunca se me olvidará!
Se *devisa* la Huasteca,
como todos lo dirán.
“El fandanguito”, 1963

476
Huasteca, ¡qué linda eres
con tus cielos y bajíos!
Coro de grandes placeres
tus árboles y tus ríos
y divinas tus mujeres.

Variantes

2 con tus *cerros* y b.

3 *Tienes un don de p.*

4 *tus campiñas* y tus r.

5 y *muy lindas* tus m.

“La guasanga”, 1970

477

Tamazunchale bonito
 Con sus cerros y bajíos.
 Es un edén de placeres
 sus arroyos y sus ríos,
 y muy lindas sus mujeres.

Copla suelta, 1966

Variantes

2 con tus *cielos* y b.

4 *sus árboles* y sus r.

5 y *divinas* sus m.

“La guasangá”, 1970

478

Yo le canto a mi Huasteca,
 es mi tierra soberana.
 Las horas vivo encantadas
 porque no me falta nada:
 hay *bocoles** con manteca,
 también tortilla enchilada.

“El bejuquito”, 1970

479

Con sus caballos tordillos
 y sus toros del Jaral,
 Tamazunchale es divino;
 es un pueblito esencial,
 es un rincón potosino
 de belleza tropical.

“El gustito”, 1963

480

Bonito Tamazunchale
 con su río tan caudaloso.
 Sus tardes muy tropicales
 y su aguardiente sabroso,
 donde siempre hallo el reposo.

“El sombrero”, 1963

481

Tamazunchale *engridor*
 que a todos los ilusiona;
 yo quisiera ser pintor
pa' pintarte una paloma
 dentro de mi corazón
 en lugar de mi persona.

“El sombrero”, 1963;

“El huerfanito”, 1963;

“El sacamandú*”, 1963

482

Bonito Tamazunchale
 bonito, tan *engridor*,
 aquí se mantiene el rico
 y también el vendedor.
 Nomás un defecto tiene:
 se encierra mucho el calor.

Copla suelta, 1963

483

De todos los poblados
 Xilitla quiero,
 Tamazunchale y Axtla,
 Valles primero;
 y es cosa cierta
 porque ella es puerto
 de la Huasteca.

“Cielito lindo”, 1963

484

Aquí cualquier hombre vale
 porque reina la alegría
 –Es lo mismo –dijo el chale*–,
pa' mí no hay categoría:
 ¡Que viva Tamazunchale!

“El sombrero”, 1963

485

Pachuca y Ixmiquilpan,
 por Zimapán,
 La Encarnación,
 San Nicolás, Jacala,
 Pinar, La Cuesta
 y la Misión,
 rumbo a Pacula
 y a Pisaflores,
 Chapulhuacán, Santana
 y Tamazunchale de mis amores.
 “Cielito lindo”, 1964

486

Yo me fui de Pachuca
 por Ixmiquilpan
 y Zimapán,
 pasé por agua Fría,
 también Jacala,
 Chapulhuacán,
 y la región
 Tamazunchale y Axtla,
 Huichihuayan,
 y Aquismón.
 “Cielito lindo”, 1977

487

Tamazunchale y Axtla,
 Aquismón y Valles,
 Tierra divina:
 la tierra del huapango,
 linda Huasteca
 la potosina:
 cuna de amores.
 Por ti, linda morena
 de negros ojos,
 perdí favores.
 “Cielito lindo”, 1963

488

El sol tempranito sale
 por l' horizonte perdido.
 Aunque el firmamento escale
 canto muy entristecido:
 pueblo de Tamazunchale,
 lejos, pero no te olvido.
 “El caimán”, 1964

489

México es muy bonito,
 todas las prietas
 vienen y van.
 Yo le canto a Pachuca,
 a Ixmiquilpan,
 y a Zimapán,
 porque sí vale.
 Le canto a Chapulhuacán,
 también Tamán
 y Tamazunchale.
 “Cielito lindo”, 1977

490

De Tampico adelante
 luego se mira
 la carretera a Mante,
 por Altamira
 y sus ramales,
 por Estación Manuel
 y Villa González.
 “Cielito lindo”, 1977

491

Arriba Tempoal, El Higo,
 Platón Sánchez y Ozuloama,
 Pánuco primer distrito,
 puerto que ha tenido fama
 bello puerto de Tampico
 de la nación mexicana.
 “El aguanieve”, 1977

492

México es muy bonito
y tiene gentes [sic]
de varias partes;
tiene sus rascacielos,
bonitos cines
y Bellas Artes.
Y no han de creer
que, con el Presidente,
más rebonito
se va a poner.

“Cielito lindo”, 1977

493

México me ha paseado
por Lagunilla
me anduve a pie
Tacuba y Tacubaya
y La Merced
que es muy bonito,
Jamaica y Churubusco
y Xochimilco.

“Cielito lindo”, 1977

494

México y Puebla
yo me he paseado
Córdoba y Orizaba
y Alvarado
y que me encanta
Jalapa, Veracruz
y Tierra Blanca.

“Cielito lindo”, 1977

EL TROVADOR

VERSOS PICADOS

495

¿Quién es ese cantador
que a mí me quiere ganar?

Es un pollo muy *xolote** /sholote/
atacado de nixtamal /nishtamal/.

Copla suelta, 1970

496

Se turbó mi compañero
y yo lo voy a enmendar.
Se turban los escribanos
que saben leer y cantar:
continúas mi compañero
que apenas se va a enseñar.

Copla suelta, 1970

497

A mí me dicen “El Tigre”,
a mi compañero, “El Oso”:
a mí me pelan el *chile*
y a mi compañero el *trozo* [pene].

498

De la hacienda del Conejo
se *devisa* la calzada.
Amigo, no sea pendejo:
dirija bien su cantada,
que tiene los dientes *ñejos**
de tanto tragar cagada.

Copla suelta, 1970

499

Una calandria, en Tampico,
cantaba *sinvergüenzada*,
y le respondió el perico:
—A mí no me echas habladas,
que yo no me limpio el pico
en tunas agusanadas.

500

Una calandria cantó
en una nube *azuleja*,
y le respondió el gorrión:

—¡Ah qué calandria pendeja!
 ¡Todo el pico se *embijó*
 por comer lo que otro dejá!
 Copla suelta, 1970

501
 Yo *vide* una nube baja
 a mediación de un mogote.
 En amistad soy tu amigo,
 en versería soy tu azote;
 no se me ande atravesando,
 amigo, no se equivoque.
 Copla suelta, 1970

502
 Ya con esta me despido
 dando vueltas *ñ* un cadillo:
 ¿Qué me puedes hacer tú,
 Piojo blanco en el fundillo?
 Copla suelta, 1970

503
 Ya con esta me despido
 dando vueltas *ñ* un olote.
 ¿Qué me puedes hacer tú,
 pescuezo de guajolote?
 Copla suelta, 1970

VERSOS DEDICADOS

504
 Este cielito lindo
 que estoy cantando,
 lo traigo de Tampico
 de contrabando.
 Y digo así:
 Es para mis amigos
 que están gustando.
 “Cielito lindo”, 1963

Variantes
 5 Así *lo* d.
 6 es para *tus* a.;
 7 que están *contigo*.
 “Cielito lindo”, 1970

505
 Eres el ángel que he hallado,
 eres para mí la diosa,
 por eso te he dedicado
 “La leva”, joven preciosa,
 que a tus plantas ha llegado.
 “La leva”, 1963

506
 En la pila del bautismo
 donde yo me bauticé,
 por gusto de mis padrinos
 pues Pascual yo me llamé,
 y Campos, mi apelativo,
 a mi padre le heredé.
 “La pasión”, 1963

507
 Este violín es un piano,
 las clavijas de nogal,
 el que lo toca es indiano,
 el que canta es Pascual,
 al estilo mexicano.
 “El huerfanito”, 1963

508
 Traigo mi verso arreglado
 con mucha facilidad,
 y se los digo cantando,
 Justino Hernández me llamo.
 “La presumida”, 1977

509

En la punta de una higuera
vide repuntar un higo.
 Si me quieren conocer,
 yo soy Esteban Rivera
 y en Tamazunchale vivo.

Copla suelta, 1966

510

El camino a Santander
 es muy ancho y muy lucido:
 si me quieres ir a ver,
 en Tamazunchale vivo.

Copla suelta, 1963

511

Ahora sí voy a cantar,
 se lo digo desde ahorita,
 también me voy a excitar
 pues yo, yo soy de Xilitla /jilitla/
 Tamazunchale es mi lugar.

“La pasión”, 1963

512

Cuando toco mi jarana
 ganas me dan de llorar.
 Como todos lo dirán:
 yo soy de Xilitla /jilitla/, hermano,
 nunca lo puedo negar.

“El sombrerito”, 1963

513

Ahora sí voy a cantar,
 pues firmando en mis *contratas* [sic: con-
 tratos]
 pero me voy a explicar,
 y los músicos que tocan
 vecinos de Temamatla.

“La malagueña”, 1963

514

Siempre has sido muy formal
 y así te digo, me tratas.
 Te digo: yo soy igual
 ¡Que viva el de Temamatla
 y su nombre es Pascual.

“La malagueña”, 1963

515

¡Ay! ¡Cuánto sufre mi pecho
 y me late el corazón!
 En prueba de lo que he hecho
 te dedico esta canción
 [este] es el son de Morquecho:
 el huapango “La pasión”.

“La pasión”, 1963

516

Con esta grande trovada
 mi mente se precipita.
 No te quería decir nada,
 esta familia Avilita:
 de todos muy apreciada.

“La leva”, 1964

517

“La pasión” es son bonito
 y nativo de mi tierra.
 Tiene un verso exquisito
 y si alguien no lo viera:
 Paco Ávila felicito,
 también al profesor Sierra.

“La pasión”, 1963

518

La música destino
 sin compromiso
 al amigo Rufino,
 al profe y también a Perico.

De corazón
saludo a Flavio González,
Ismael y Don Ramón.
“Cielito lindo”, 1963

519
Yo les cantaré este son,
y cantando nunca dudo.
Si me pones atención,
Paco Ávila te pregunto:
en tu reloj, ¿a qué horas son?
Copla suelta, 1963

520
Yo siempre les he cantado
y cantando este versito,
yo nunca me he quedado:
Paco Ávila felicito,
pues porque estoy desarmado.
“El caimán”, 1964

521
Yo les cantaré este son,
lo digo con alegría:
Paco Ávila no es viejón,
y es gallo de buena cría,
tiene viejas de a montón
y busca otras todavía.
“El querreque”, 1963

522
¡Qué bonita es la región
donde me encuentro paseando!
Escuchen esta opinión
que me encuentro dedicando:
para zapatear el son
Toñito lo está mostrando.
“El caimán”, 1978

523
Es bonita la rosita
con todito su aditivo.
¡Ay, ay, ay!, yo no te olvido,
‘toy mirando a Antón Guerrero,
muy triste y muy pensativo.
“La rosita”, 1963

524
Pobrecito huapanguillo,
mi pobre alma no te olvida,
pues Antonio está muy triste,
‘tá pensando en su movida.
“La rosita”, 1963

525
Esa mujer tan bonita
es como el mismo veneno,
y para Antonio Guerrero
el jardín de esa rosita.
“La rosita”, 1963

526
Es amigo a todo dar,
y estos versos yo los hago.
Si me escuchan mi cantar,
mi frase yo me declaro:
pues a Manlio Salazar
cantando digo estimado.
“El caimán”, 1964

527
Pa’ complacer un amigo
en este lugar bonito
y como yo soy testigo,
yo cantando les repito:
Para Paco y para Andrés
yo les canto “El caballito”.
“El caballito”, 1970

528

Cuando me voy a correr
 en mi caballo bonito,
 canto y no lo van a creer;
 te digo en este versito:
 óyeme, Moisés Hervert,
 aquí está tu caballito.
 “El caballito”, 1963

529

No me lo vas a creer,
 sigo derecho:
 Para Moisés Hervert,
 para Lacho y Morquecho,
 pues no me engañan:
 para Octavio González
 y amigos que lo acompañan.
 “Cielito lindo”, 1963

530

Te digo y te estimo,
 de corazón:
 para cantar, Rufino
 con don Ramón.
Pa' qué negarlo:
 para bebidas buenas
 en el Salón Montecarlo.
 “Cielito lindo”, 1963

531

Tengo un caballo bonito
 pero no es tamaulipeco,
pa' enamorar es vivito
 con su pasito huasteco.
 A Beto Ávila felicito
 de parte del trío huasteco.
 “El caballito”, 1963

532

Mi Huasteca potosina
 que mi corazón consuela

con esta mente tan fina
 mi corazón se conmueve:
 con gusto a la bailarina
'toy cantando “El aguanieve”.
 “El aguanieve”, 1978

533

Antes que la mar se seque
 voy a pasar la alameda.
 Como estoy en el *huateque*
 con gusto para las *güeras**
'toy cantando este “Querrequé”.
 “El querrequé*”, 1978

534

Mi Huasteca es huapanguera,
 aquí me tienen cantando,
 pues si lo están escuchando,
 con gusto para la *güera**
 va dedicado el huapango.
 “El gustito”, 1978

535

¡Qué rechulo es en Tampico
 donde encuentran los cantores!
 Este verso lo dedico
 a todas las amistades
 que hoy acompañan a Lico:
 deseamos felicidades.
 “La azucena”, 1978

536

Cantadores de Tampico
 alegran esta región.
 Yo cantando les dedico,
 escuchen esta opinión:
áhi tenemos a Panchito,
 amigo de estimación.
 “El bejuquito”, 1978

537

Tocando mi jaranita
yo siempre les canto quedo.
Con palabras favoritas
este verso ha sido bueno,
¿y cómo se siente ahorita
el amigo don Vicente?
“El sentimiento”, 1977

538

Contemplaba el firmamento
con la mirada decente.
Voy a decir lo que siento,
alegando yo a la gente:
me dicen que el Banco del Centro
cuenta con muy buen gerente.
“La madrugada”, 1963

539

A ver si mi trova sale
en este alegre ratito.
Como ya agarró la tarde
a don Noé yo lo invito
al pueblo Tamazunchale.
“El sentimiento”, 1977

540

Yo arreglé mi verso bueno,
yo este versito arreglé,
y aunque les cante muy quedo
yo felicito a Noé:
mucho gusto en conocerlo.
“El sentimiento”, 1977

541

Siempre aparezco contento,
y mi versito arreglé
para decir lo que siento:
con gusto para Noé
yo le canto “El sentimiento”.
“El sentimiento”, 1977

542

Entre la jota y la e
les diré yo mi salud
que este versito arreglé
con gusto para Raúl
y de parte de Noé.
“El sentimiento”, 1977

543

Con la voz de la jarana
hoy me encuentro dedicando.
Con esta misma persona,
si Raúl sigue bailando,
no se levanta mañana.
“El aguanieve”, 1978

544

A mí me gusta el huapango,
no tengo quién me revise.
A Raúl yo estoy cantando,
y también para las *güeras**
que lo están acompañando.
“La guasanga”, 1978

545

Donde la vida se goza,
aprovecho el momentito.
Antes que diga otra cosa,
Raúl yo lo felicito
y a su respetable esposa.
“El sentimiento”, 1977

546

En este son tan sencillo
aprovecho el momentito,
antes de trovar me río.
Raúl, yo te felicito
porque eres amigo mío.
“El sentimiento”, 1977

547

Con gusto canto el huapango
 mi Huasteca es huapanguera
 a Ávila digo cantando,
 a Raúl yo le pregunto
 qué le platica a la *güera**.
 “La azucena”, 1978

548

Para eso de la cantada
 yo siempre me pongo listo,
 y le digo en mi cantar,
 siempre le digo a don *Sisto*,
 tomando su alimentito.
 “El huerfanito”, 1963

549

Ahora sí voy a cantar,
 en mi casa no me han visto.
 Pero me voy a explicar,
 lo digo de vez primero [sic]
 hoy a mi amigo don *Sisto*,
 muy bueno *pa'* cantinero.
 “La Cecilia”, 1963

550

Con gusto le cantaré,
 perdone lo que le digo:
 Paco Ávila, buen amigo,
 me estoy muriendo de sed.
 “El querreque”, 1963

551

Yo les canto mi tristeza
 y por eso no me acuerdo.
 Como no perdí la cuenta
 ¡ay!, le digo, amigo *güero**
 que nos falta una cerveza.
 “La pasión”, 1963

552

Ahora sí voy a cantar,
 porque es el día que te miro,
 pero me voy a explicar
 y lo digo de grandeza
 pos que viva don Bonfilio
 que *dispare* la cerveza.
 “La Cecilia”, 1963

553

Voy a tomar mi retiro,
 te lo digo en mi pobreza.
 Yo vivo con el suspiro,
 yo le digo aquí, amigo,
 que *dispare* la cerveza.
 “El caballito”, 1963

EL CANTANTE Y SU PÚBLICO

554

Señores, pido licencia
 para empezar a cantar.
 No me vaya a equivocar
 y quedo yo en vergüenza,
 no me vaya a festejar
 lo que dice la licencia.
 “El huerfanito”, 1963

555

Traigo ganas de cantar
 y de versos vengo lleno:
 como los sé encadenar
 parece que los *pepeno*
 cuando me arrimo a cantar.
 Copla suelta, 1970

556

Ahora sí voy a cantar
de de veras, de de veras:
 primero voy a estudiar

las idiomas extranjeras [sic]

pa' venirles a cantar

a las muchachas solteras.

Copla suelta, 1963

557

Me vine de la Huasteca

y a rodar como la arena.

Yo no canto porque sepa

ni porque mi voz sea buena,

canto para divertirme

en mi tierra y en la ajena.

“La madrugada”, 1963

558

Los versos del aguanieve

se cantan sin compromiso,

aguas que caen del cielo

se convierten en granizo,

cuando el viento se conmueve.

“El aguanieve”, 1963

559

Viniendo de San Martín,

cantando por las bodegas.

La guitarra y el violín,

¡qué bonito se aconsejan!

parecen recién casados:

cada vuelcita se besan.

“El caimán”, 1963

Variantes

2 y me vieron las abejas;

6 de cada rato se b.

“La malagueña”, 1963

560

Yo iba llegando al mar,

donde ni monte no había.

Pues yo no sabía cantar

pero me enseñó un *cinzontle*

los versos de un cardenal.

“El aguanieve”, 1963

561

Petenera, ¡ay!, petenera,

¡quién te pudiera cantar!

Ojalá que yo pudiera

siquiera medio entonar,

como canta la sirena

cuando sale a Miramar.

“La petenera”, 1963

562

Soy como la yerbabuena

que *p'*onde quiera trasciendo.

Lo que le encargo a mi nena,

que cuando me esté muriendo

que me toquen “La azucena”.

“La azucena”, 1963

563

Fandanguito encantador,

tú eres el rey de los sonos:

cuando te oyen cantar

se alegran los corazones

y dan ganas de bailar.

“El fandanguito”, 1970

564

Cuando mi padre murió

me dejó muy pequeñito

de recuerdo me dejó

que cantara “El fandanguito”.

Por eso lo canto yo:

no recio, pero quedito.

“El fandanguito”, 1963

Variantes

3 y de *herencia* me d.

4 que c. “*El huerfanito*”
“*El huerfanito*”, 1970

565

En el paso del Saucito
se me olvidaron los remos.
Si tu amor no tiene grito,
aquí nos amanecemos
cantando este fandanguito.
“*El fandanguito*”, 1964

566

Por la Huasteca paseando
con la voz de la jarana,
en el centro de un huapango,
con una veracruzana
“*La guasanga*” zapateando.
“*La guasanga*”, 1970

567

Este trío de huapangueros
alegran esta ocasión.
En todito el mundo entero
no tiene comparación:
“*La guasanga*” es lo primero.
“*La guasanga*”, 1963

568

Bejuquito, bejuquito,
bejuquito enredador,
¡qué bonito sonecito
para cantar a mi amor
cuando se encuentra solito!
“*El bejuquito*”, 1970

569

Cuando pasé por Jacala
me dijo una morenita:

Tócame con tu guitarra
los versos de “*La levita*”.
La música no me enfada
de mi hermosa Huastequita.
“*La leva*”, 1977.

570

Tengo un caballo bonito
hijo de la yegua mora.
Escuchen el sonecito,
el que cantamos ahora
es el son del “*Caballito*”.
“*El caballito*”, 1977

571

Traigo versos al querer
traigo dos mil y un ciento;
traigo de hombre y de mujer
y también de *pedimiento*
y traigo para cantar
el día del casamiento.
Copla suelta, 1963

572

Soy de la tierra de Dios,
de los jarochos hermano:
soy huasteco de nación,
huasteco veracruzano,
de donde es la *raiz* del sol
y la mata del huapango.
“*La guasanga*”, 1963

573

Con gusto canto el huapango
no tengo quién me revise.
Aquí lo digo cantando
todito lo miro triste:
no sé qué estará pensando.
“*La guasanga*”, 1978

574

Ya por todos soy muy visto

como me presento aquí.

Hablaron de Jesucristo:

lo que no han de hablar de mí.

Yo creo que ellos nunca han visto

un hombre tocando aquí.

“El fandanguito”, 1977

ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS

A la noche va a llover	85	Andaba un animal	380
A la noche voy allá	57	Andando de lagartero	383
A las estrellas del cielo	78	Andando de partideño	53
A las mujeres quererlas	293	Andando de <i>vagamundo</i>	353
A las ocho me acosté	199	Andando yo <i>tembeleque</i>	363
A mí me dicen “El Tigre”	497	Andándome por la playa	391
A mí me gusta el huapango	544	Andándome yo paseando	469
A mis amores persigo	200	Ando de pasión enfermo	213
A ver si mi trova sale	539	Anoche [a] oscuras ‘n el mar	140
Adiós porque ya me voy	171	Anoche dormí soñando	169
Aguanieve no me moja	19	Anoche soñé dos veces	91
Aguanieve se ha perdido	434	Anoche soñé tres veces	191
Áhi les dejo a mi caballo	416	Antes que hubiera un quebranto	245
Ahora sí voy a cantar (ahorita)	511	Antes que la mar se seque	533
Ahora sí voy a cantar (<i>contratas</i>)	513	Años y meses anduve	60
Ahora sí voy a cantar (miro)	552	Aquí cualquier hombre vale	484
Ahora sí voy a cantar (<i>veras</i>)	556	Arriba Tempoal, El Higo	491
Ahora sí voy a cantar (visto)	549	Arroyito pedregoso	86
Ahora sí, rosita blanca	162	Aunque el pecho se <i>ataladre</i>	463
Al altar de cierta parte	73	Aunque todito desee	267
Al campo salgo a pasear	185	Ausente de mí estarás	77
Al hombre le convendría	450	Avísenle al caporal	431
Al llegar a Tampico	52	Ay Jesús, que huele a lima	107
Al pasar por un verano	32	Ay qué desgracia es la mía	158
Al pasar un arroyuelo	260	Ay, cuánto sufre mi pecho	515
Al pie de un encino roble	241	Ay, muerte! no vengas ahora	347
Al pie de un verde nogal	248	Ay, qué muerte tan veloz	443
Allá en Tamazunchale	176	Ay, qué triste te has de ver	220
Allá por la madrugada	427	Ayer llegué de Colima	65
Allá por la pradera	80	Ayer que me fui a bañar	372
Amanece que amanece (cantó)	440	Ayer que me fui a bañar	377
Amanece que amanece (amor)	221	Azucena perfumada	128
Amarte, no bien quería	243	Bajé a la playa y miré	420

Bejuquito, bejuquito	568	Cuando me fui <i>pa'</i> Matlapa	415
Bonito Tamazunchale (caudaloso)	480	Cuando me voy a correr	528
Bonito Tamazunchale (<i>engridor</i>)	482	Cuando mi madre murió	451
Buen trabajo le ha costado	393	Cuando mi padre murió	564
Caminito del santuario	307	Cuando oigo sonar la prima	299
Cansando de padecer	277	Cuando pasé por Jacala	569
Cantadores de Tampico	536	Cuando quiere amanecer	95
Cantando "El gustito" estaba	42	Cuando sales al prado	116
Cielo azul oscurecido	194	Cuando salí de Tempoal	467
Como gavilán, me atrevo	166	Cuando te vistes de blanco	112
Como huérfano me quejo	444	Cuando toco mi jarana	512
Comprendo que no ha de haber	272	Cuando tomo 'l aguardiente	352
Con cuatro cadenas de oro	209	Cuando una rosa te pones	87
Con el ser que Dios me dio	404	Cuando vas por el prado	127
Con esas formas que tienes	146	Cuando vayas enlutada	177
Con esta grande trovada	516	Cuando yo huya a la fosa	178
Con gusto canto el huapango	547	Cuando yo nací, mi madre	148
Con gusto canto el huapango	573	Cuando yo tenía a mis padres	345
Con gusto le cantaré	550	Cupido a mí me regaña	18
Con la voz de la jarana	543	Cupido me puso a <i>ler</i>	120
Con los rizos de tu frente	69	Cupido tendió su hilo	408
Con pasión me arrodillé	72	Cupido, como traidor	186
Con sus caballos tordillos	479	Cupido, pintando flores,	103
Con tus ojos me anunciabas	246	Cupido, rey Salomón	454
Conchita, si tú supieras	196	Dale un beso a tu botella	23
Contemplaba el firmamento	538	Dame tu retrato, guapa	137
Corté una flor de aguacate	74	Dándole vuelta a una esquila	453
Cristo en el calvario amó	433	De dos amores que tengo	226
Cuando ames a una mujer	295	De jardinera te vi	119
Cuando canto "El fandanguito"	173	De la hacienda del Conejo	498
Cuando canto "La azucena"	205	De largo treinta puñales	390
Cuando el alba se levanta	224	De los vinos del Laurel	134
Cuando el hombre se casa	320	De mi corazón salió	130
Cuando el marinero mira (arco)	438	De Tampico adelante	490
Cuando el marinero mira (cielo)	437	De todos los poblados	483
Cuando el pobre enamora	459	Del cerro de la Silleta	475
Cuando el sombrero me pongo	62	Desde que te conocí	93
Cuando estaba pequeñito	446	Desde Veracruz salió	413
Cuando las aguas se van	370	Después de tantos desprecios	195
Cuando más contento estoy	268	Dicen que el agua salada	402
Cuando me acerco al violín	105	Dicen que el caimán murió	384

Dicen que no hay caimán	375	En domingo, en domingo	66
Dicen que soy arribeño	302	En el día que yo me muera	9
Dicen que soy de Palo Semita	472	En el mar todos se <i>ajuntan</i>	141
Dicen que yo no he de ser	131	En el paso del Saucito	565
Dicen que yo soy el león	4	En este son tan sencillo	546
Dices que estás enferma	142	En 'l Antiguo Testamento	388
Dispénsame, jovencita	357	En la cárcel de Tlamaya	366
Donde la vida se goza	545	En la cumbre de un <i>pirú</i>	97
Echa flores a tu paño	154	En la esquina de un palacio	274
El amor de mi novia (juguete)	314	En la orilla de un estero	365
El amor de mi novia (loco)	249	En la pila del bautismo	506
El amor de una mujer	275	En la punta de una higuera	509
El amor es un resorte	124	En la tierra en que vivimos	276
El caimán desde soltero	381	En las playas hay polvillo	310
El caimán es engañoso	382	En mañana, en mañana	117
El caimán está muy flaco	387	En medio de dos iglesias	219
El caimán está muy viejo	386	En medio de los barbechos	369
El caimán que no es de acuerdo	378	En Tampico tengo palma	59
El caimán se fue a la playa	379	En Tampico <i>vide</i> arder	238
El caimán tenía cultura	392	En un espejo dorado	115
El camino a Santander	510	En un pozo muy profundo	218
El gallo que se serena	326	En un vaso azul nevado	258
El hombre que se casa (tener)	321	En un vaso de cerveza	247
El hombre que se casa (toca)	322	En una barranca abajo	54
El limón ha de ser verde	270	En una mesa te puse	192
El llorar de una mujer	174	En una nube azuleja	297
El mismo Dios se ha admirado	102	Encantada primavera	281
El pobre busca acomodo	457	Entré al jardín y corté	206
El que enamora a una viuda	328	Entre cien piedras de alumbre	257
El que sabe de pasiones	269	Entre la jota y la e	542
El <i>querreque</i> allá en Toluca	41	Entré por la sacristía	464
El <i>querreque</i> el otro día	368	Era capitán de un barco	410
El <i>querreque</i> en Ixmiquilpan	341	Eres chiquita y bonita	123
El <i>querreque</i> es muy grosero	364	Eres conchita del mar	46
El <i>querreque</i> se murió	361	Eres el ángel que he hallado	505
El <i>querreque</i> ya llegó (ambiente)	348	Eres linda amapolita	184
El <i>querreque</i> ya llegó (dinero)	367	Eres mariposa grande	110
El rosal se había encelado	45	Eres rosa colorada	43
El sacamandú me dio	215	Es amigo a todo dar	526
El sol tempranito sale	488	Es bonita la rosita	523
El sol, como autor, escribe	180	Es buena la cervecita	354

Es muy cierto y positivo	163	La sirena de la mar (vestidos)	400
Esa mujer tan bonita	525	La sirena es cosa rara	401
Ese hombre se emborrachó	360	La sirena está encantada (honrada)	394
Ese tío de la sirena	409	La sirena está encantada (bañada)	395
Esta es la sirena mía	405	La sirena oyes cantar	406
Esta noche me retrato	263	La tuna le dijo al gancho	50
Estando la mayoría	51	La Virgen está enojada	101
Estando preso en la cárcel	465	La Virgen tendió su manto	271
Este cielito lindo (Huasteca)	466	La viuda que yo tenía	216
Este cielito lindo (así)	504	Las flores, al marchitarse	292
Este es el caimán de Texas	385	Las muchachas de ahora	325
Este trío de huapangueros	567	Las nubes en sus colores	259
Este verso fue trovado	75	Las nubes las lleva el viento	244
Este violín es un piano	507	Las rosas y los claveles	287
Fandanguito encantador	563	Le respondió el <i>simonillo</i>	356
Fui de estudiante a la escuela	414	Levántate, malagueña	204
Fui soldado de la leva	26	Llorando tomé la pluma	198
Hay ricos que en su alta altura	461	Los gringos inventaron	435
Hazme señas con tu frente	149	Los versos del aguanieve	558
Huasteca, qué linda eres	476	Mañana me voy, mañana	172
Ingratas crueles fortunas	449	Mariquita, dile a Bruna	64
La azucena es una flor	94	Me agarraron prisionero	344
La cerveza y <i>l</i> aguardiente	355	Me dicen el presumido	340
La Huasteca es tierra santa	471	Me dicen que no hay caimán	373
La leva que yo tenía	421	Me dicen que no la llore	227
La mujer contenta está	288	Me dicen que por tu amor	155
La mujer es muy hermosa	111	Me dijo una presumida	265
La mujer que es de talento	278	Me enamoré a una ranchera	36
La mujer que se casa	329	Me enamoré de una monja	304
La mujer que se pinta	323	Me enamoré otra ranchera	305
La mujer siempre es traidora	296	Me encontré con mi morena	303
La mujer tiene razón	282	Me salí por el potrero	254
La mujer, cuando está viuda	330	Me vine de donde andaba	170
La música destino	518	Me vine de la Huasteca	557
La pasión que me cegó	223	Me vine de Las Palmitas	10
La pasión” es son bonito	517	Me vine de Puerto Rico	468
La pluma con la derecha	153	México es muy bonito (prietas)	489
La presumida de Puebla	242	México es muy bonito (gentes)	492
La sirena de la mar (escuela)	397	México me ha paseado	493
La sirena de la mar (diera)	398	México y Puebla	494
La sirena de la mar (bonita)	399	Mi caballo colorado	164

Mi Huasteca es huapanguera	534	Pregunto al más entendido	447
Mi Huasteca potosina	532	Preso me <i>vide</i> en Mahoma	84
Mi madre me dio una pela	24	Presumida, presumida	144
Mira bien mi desventura	193	Pues yo soy como el conejo	346
Morena de ojos negros	183	Puse mi bandera negra	40
Morena, dame esa flor	139	Qué bonita es la región	522
Morenita, sin tu amor	189	Qué bonito es el querer	76
Muchas veces el enfado	234	Qué bonito es lo bonito (sombbrero)	207
Mujer de finos cabellos	138	Qué bonito es lo bonito (bejuquito)	442
Mujer, te estoy adorando	201	Qué bonito es lo bonito (gustito)	455
<i>Nadien</i> diga que es querido	294	Qué bonitos ojos tienes	122
Navegando en una tabla	266	Que me gustan tus ojitos	121
No hay que hablar de una mujer	462	Qué <i>re chingada</i> es mi suerte	318
No me lo vas a creer	529	Qué rechulo es en Tampico	535
No quisiera recordar	175	Qué trenzas más primorosas	126
No traigo perlas de Oriente	81	Qué triste estar arrancado	456
Nos vamos a retirar	343	Quién es ese cantador	495
Nunca puede el hombre pobre	458	Quisiera saber leer	33
Orillas de una ladera	411	Quisiera ser almidón	132
<i>Pa'</i> complacer un amigo	527	Quisiera ser chuparrosa	106
<i>Pa'l</i> que muere de pasión	11	Quisiera ser pavorreal	1
Pachuca y Ixmiquilpan	485	Quisiera verte y no verte	202
Para eso de la cantada	548	Recuerdes que me dijiste	239
Para que olvidarme puedas	251	Recuerdo de una mañana	35
Pasé por el cementerio	309	Rosa te habías de llamar	71
Petenera, ay, petenera	561	San Luis Potosí mi Estado	474
Petrita, por qué razón	317	Se bañó sin entender	396
Piedras azules del río	235	Sé que te vas <i>pa'</i> Tampico	61
Pobrecito huapanguillo	524	Sé que tengo que morir	452
Pobres los que hemos sufrido	441	Se turbó mi compañero	496
Por <i>áhi</i> viene el caporal (chiquitita)	428	Sembré mi milpa de trigo	262
Por <i>áhi</i> viene el caporal (contento)	430	Señores, pido licencia	554
Por aquí pasó volando	436	Si a mi madre ves pasar	181
Por cuatro caminos ando	230	Si a Tampico vas un día	49
Por el camino del Abra	300	Si a tu casa llega un bote	159
Por el ojo de una aguja	210	Si a tu casa vienen voces	160
Por estarme yo paseando	48	Si algún hombre te provoca	150
Por la Huasteca paseando	566	Si alguna duda tienes	70
Por la orilla, ay, por la orilla	412	Si de veras me has querido	179
Por las barandas del cielo	113	Si Dios la gloria me diera	99
Por verte vine hasta aquí	83	Si Dios me quiere impedir	100

Si esta noche me retrato	342	Tamazunchale <i>engridor</i>	481
Si fueras a Tamaulipas	324	Tamazunchale y Axtla	487
Si la mujer no existiera	280	También en la agricultura	426
Si los suspiros volaran	104	Te digo y te estimo	530
Si me levanto temprano	306	Te he jurado lo que he dicho	211
Si pasas junto a un hombre	285	Temprano y de madrugada	129
Si porque me ven chiquito	25	Tener mi mujer bonita	337
Si pregunta tu mamá	157	Tengo dos o tres mujeres	13
Si supiera que llorando	197	Tengo hambre, y no sé por qué	358
Si ya mi amor te enfadó	250	Tengo mi mata de <i>maíz</i>	425
Siempre aparezco contento	541	Tengo mi par de caballos	422
Siempre el hombre a la mujer	279	Tengo un caballo bonito	
Siempre has sido muy formal	514	(tamaulipeco)	531
Siendo huérfano de padre	145	Tengo un caballo bonito (mora)	570
Siento que a vivir empiezo	88	Tengo un caballo muy bueno (brío)	423
Sin saber leer ni contar	424	Tengo un caballo muy bueno	
Sólo amando se comprende	290	(Pavorreal)	429
Soñando soñé un amor	156	Tengo un espejo cuadrado	114
Soy águila de las peñas	2	Tengo una yegua muy vieja	316
Soy caimán altamireño	14	Tenía mi <i>querreque</i> echado	417
Soy como el mosco colmena	17	Tiene el caimán el hocico	389
Soy como la yerbabuena	562	Tienes ojos de celosa	125
Soy de la tierra de Dios	572	Tierra de los aztecas	470
Soy de Tampico y Durango	240	Tierra donde yo nací	473
Soy el águila imperial	28	Tocando mi jaranita	537
Soy el palo guayacán	7	Toda la mujer casada	334
Soy huérfano desdichado	445	Toda la mujer morena	273
Soy huérfano sin amparo	98	Toda mujer bonita	283
Soy indito mexicano	15	Todas las mujeres tienen	335
Soy orégano del río	39	Todavía no la he mirado	333
Soy pájaro cardenal	256	Todo el pueblo de Matlapa	419
Soy soldado de levita	222	Todo el que quiera pasearse	448
Soy soldado del progreso	22	Todos me murmurarán	27
Soy un borracho imprudente	351	Traigo aquí varias macetas	165
Soy un gavilán que al ver	3	Traigo el libro de los viajes	133
Soy vaquero del Carrizo	5	Traigo ganas de cantar	555
Subí a la torre de Diana	261	Traigo mi botella nueva	359
Subí a las altas <i>cuchías</i>	332	Traigo mi fino <i>reló</i>	20
Subí al cerro del Aumento	225	Traigo mi verso arreglado	508
Suspiros que de mi centro	217	Traigo un grande sufrimiento	187
Tamazunchale bonito	477	Traigo un mediano dolor	229

Traigo una carta firmada	34	Voy a brindarte mi amor	167
Traigo una lumbre encerrada	208	Voy a comprar una reata	182
Traigo versos al querer	571	Voy a cortar una flor	16
Tres corazones heridos	236	Voy a formarte una cuna	82
Tres letras en un papel	439	Voy a pedirle al cielo	135
Tu corazón y el mío	136	Voy a sembrar mi café	92
Tulancingo tengo andado	47	Voy a tomar mi retiro	553
Tus labios son de rubí	118	Y dicen que no hay caimán	
Tus ojitos con los míos	67	(Arconcito)	371
Un cigarro de papel (mujer)	29	Y dicen que no hay caimán	
Un cigarro de papel (creer)	30	(Trancazo)	374
Un labrador con su hacha	336	Y dicen que no hay caimán	
Una calandria cantó	500	(Guerrero)	376
Una calandria, en Tampico	499	Y dicen que no hay caimán (vega)	38
Una chuparrosa un día	108	Ya con esta me despido (cadillo)	502
Una gallina echada	338	Ya con esta me despido (olote)	503
Una güera me dijo	312	Ya la güera está pelona	315
Una hormiga colorada	286	Ya la luna va saliendo	255
Una mañana de abril	90	Ya me duele el pensamiento	188
Una mujer que era hermosa	311	Ya México está sitiado	161
Una mujer tengo herida	96	Ya mi corazón heriste	237
Una mujer, por supuesto	331	Ya no quiero ser vaquero	339
Una niña de quince años	319	Ya por todos soy muy visto	574
Una niña en un baile	432	Ya salieron a bailar	44
Una noche muy oscura	308	Ya sé que tú no me quieres	252
Una paloma en su canto	79	Ya se van a <i>recenterar</i>	214
Una pasión escondida	291	Ya te he dicho que esos ojos	6
Una <i>querreca culeca</i>	362	Ya tu ausencia está matando	190
Una sardina <i>cambreya</i>	407	Ya viene saliendo el sol	253
Una vieja en un baile	313	Yo a la mujer no desprecio	37
Uso sombrero é petate	12	Yo arreglé mi verso bueno	540
Válgame Dios. Cómo haré	228	Yo cogí una bella rosa	68
Varias cuentas me han tirado	460	Yo enamoré jugando	231
Varias noches que no duermo	168	Yo enamoré una mujer	264
Ventanas a la calle	284	Yo iba llegando al mar	560
Viniendo de la garita	58	Yo le canto a mi Huasteca	478
Viniendo de San Martín	559	Yo le pregunté a Cupido (olvidar)	232
Viniendo de San Vicente	349	Yo le pregunté a Cupido (casadas)	327
Viniendo del otro lado	31	Yo les cantaré este son (dudo)	519
Viniendo del otro lado (pimienta)	8	Yo les cantaré este son (alegría)	521
Vivo tan apasionado (azulita)	203	Yo les canto mi tristeza	551

Yo me enamoré de Juana	301	Yo soy más fino que un peso	21
Yo me fui de jardinero	233	Yo soy quien más te he querido	212
Yo me fui de Pachuca	486	Yo soy un hombre bizarro	143
Yo me traje seis potrancas	418	Yo te he visto <i>persinar</i>	89
Yo me vine de Tampico	55	Yo te juro y te prometo	152
Yo no quiero ser casada	403	Yo te vi cortando flores	109
Yo no quiero ser soldado	298	Yo tengo mi amor en donde	56
Yo no sé por qué entretienes	147	Yo <i>vide</i> florear un coco	63
Yo no sé qué es la mujer	289	Yo <i>vide</i> una nube baja	501
Yo no soy tamaulipeco	350	Yo vivo sin conocerme	151
Yo siempre les he cantado	520		

VOCABULARIO

A todo dar. Muy bueno, muy adecuado.

abodocar. De bodoque, bola, niño. En sentido figurado, engañar como a un niño, hacer bolas a alguien.

ataladrar. Taladrar.

bocol. Tortilla gruesa de maíz batida con manteca de cerdo y de res; se cuece en un comal y a veces se rellena.

cambreya o **cambrella.** Especie de sardina.

campeadero. Trabajo de campo, sobre todo cuando se trata de ganado.

chale. De China, chino.

chaparro, rra. Bajo de estatura.

chato, ta. Tratamiento cariñoso, con poca relación con la nariz corta.

chino, na. Rizo, con rizos en la frente.

cuete. Cohete.

guadalupana. Como la virgen María de Guadalupe.

güero, ra. De piel blanca, a veces de cabello rubio; referido a ganado, de pelaje amarillento.

malhaya. Mal haya.

milpa. Siembra, casi siempre de maíz.

ñejo, ja. Añejo, viejo, amarillento.

PRI. Sigla del Partido Revolucionario Institucional.

primavera. Pájaro de la familia de los tordos.

querreque, ca. Especie de pájaro carpintero.

sacamandú. Baile, probablemente de origen africano¹.

simonillo. Planta; con sus ramas y aguardiente se prepara una bebida del mismo nombre; es un poco amarga.

xolote /sholóte/. Desnudo.

¹ Véase Solange Alberro, *Del gachupín al criollo: o cómo los españoles de México dejaron de serlo*; México, El Colegio de México, 1992, p. 172.

VOCABLOS ORDENADOS POR FRECUENCIAS DESCENDENTES:
PRIMEROS 129 SUSTANTIVOS

<i>Vocablo</i>	<i>Frec</i>	<i>Por ciento</i>	<i>Perceptible</i>	<i>CREF*</i>
mujer	86	6.89	Sí	HMNO
amor	68	5.44	No	HAPV
corazón	44	3.52	N	HAPV
caimán	34	2.72	S	LNAN
vida	29	2.32	S	HCRP
hombre	29	2.32	S	HMNO
flor	29	2.32	S	LNAT
ojo	22	1.76	S	HCRP
canto	22	1.76	S	SCED
día	21	1.68	S	TRTM
tierra	20	1.60	S	LNAT
mar	18	1.44	S	LNAT
rosa	17	1.36	S	LNAT
amigo	17	1.36	S	SRIN
gusto	16	1.28	N	HAPV
pasión	16	1.28	N	HAPV

* SIGLAS EN ORDEN ALFABÉTICO

CREF = campo referencial.

ELAN = Entorno: lugares artificiales y naturales.

HAPV = Ser humano: atributos psicológicos y valores.

HCRP = Ser humano: cuerpo.

HMNO = Ser humano.

LART = Elementos artificiales.

LNAN = Elementos naturales: animales.

LNAT = Elementos naturales.

SCED = Sociedad: cultura y educación.

SOSR = Sociedad: ocupaciones y servicios.

SRIN = Sociedad: relaciones interpersonales.

TRTM = Tiempo y relaciones temporales.

<i>Vocablo</i>	<i>Frec</i>	<i>Por ciento</i>	<i>Perceptible</i>	<i>CREF*</i>
querreque	16	1.28	S	LNAN
sirena	16	1.28	S	LNAN
agua	16	1.28	S	LNAT
lado	16	1.28	S	LNAT
madre y mamá	15	1.20	S	SRIN
cielo	14	1.12	S	LNAT
verso	14	1.12	S	SCED
hijo	14	1.12	S	SRIN
alma	13	1.04	N	HAPV
cosa	12	0.96	S	ELAN
caballo	12	0.96	S	LNAN
mundo	12	0.96	S	LNAT
encuentro	12	0.96	S	SRIN
tarde	12	0.96	S	TRTM
niño	11	0.88	S	HMNO
aguardiente	11	0.88	S	LART
huapango	11	0.88	S	SCED
señor	10	0.80	S	HMNO
cariño	9	0.72	N	HAPV
boca	9	0.72	S	HCRP
pie	9	0.72	S	HCRP
muchacho	9	0.72	S	HMNO
dinero	9	0.72	S	SCED
noche	9	0.72	S	TRTM
orilla	8	0.64	S	ELAN
gente	8	0.64	S	HMNO
jardín	8	0.64	S	LART

<i>Vocablo</i>	<i>Frec</i>	<i>Porciento</i>	<i>Perceptible</i>	<i>CREF*</i>
dueño	8	0.64	S	SRIN
recuerdo	7	0.56	N	HAPV
brazo	7	0.56	S	HCRP
camino	7	0.56	S	LART
cerveza	7	0.56	S	LART
potrero	7	0.56	S	LART
sombrero	7	0.56	S	LART
paloma	7	0.56	S	LNAN
sol	7	0.56	S	LNAT
suelo	7	0.56	S	LNAT
compañero	7	0.56	S	SRIN
hermano	7	0.56	S	SRIN
dolor	6	0.48	N	HAPV
hermosura	6	0.48	N	HAPV
muerte	6	0.48	N	HAPV
razón	6	0.48	N	HAPV
suerte	6	0.48	N	HAPV
frente	6	0.48	S	HCRP
mano	6	0.48	S	HCRP
altar	6	0.48	S	LART
cama	6	0.48	S	LART

* SIGLAS EN ORDEN ALFABÉTICO

CREF = campo referencial.

ELAN = Entorno: lugares artificiales y naturales.

HAPV = Ser humano: atributos psicológicos y valores.

HCRP = Ser humano: cuerpo.

HMNO = Ser humano.

LART = Elementos artificiales.

LNAN = Elementos naturales: animales.

LNAT = Elementos naturales.

SCED = Sociedad: cultura y educación.

SOSR = Sociedad: ocupaciones y servicios.

SRIN = Sociedad: relaciones interpersonales.

TRTM = Tiempo y relaciones temporales.

<i>Vocablo</i>	<i>Frec</i>	<i>Por ciento</i>	<i>Perceptible</i>	<i>CREF*</i>
papel	6	0.48	S	LART
puerta	6	0.48	S	LART
calandria	6	0.48	S	LNAN
pájaro	6	0.48	S	LNAN
pescado	6	0.48	S	LNAN
pico	6	0.48	S	LNAN
vaca	6	0.48	S	LNAN
clavel	6	0.48	S	LNAT
estrella	6	0.48	S	LNAT
nube	6	0.48	S	LNAT
novio	6	0.48	S	SRIN
padre	6	0.48	S	SRIN
hora	6	0.48	S	TRTM
pueblo	5	0.40	S	ELAN
fortuna	5	0.40	N	HAPV
gloria	5	0.40	N	HAPV
figura	5	0.40	S	HCRP
pecho	5	0.40	S	HCRP
suspiro	5	0.40	S	HCRP
cigarro	5	0.40	S	LART
cuna	5	0.40	S	LART
jarana	5	0.40	S	LART
reata	5	0.40	S	LART
gallo	5	0.40	S	LNAN
gato	5	0.40	S	LNAN
piedra	5	0.40	S	LNAT
playa	5	0.40	S	LNAT

<i>Vocablo</i>	<i>Frec</i>	<i>Por ciento</i>	<i>Perceptible</i>	<i>CREF*</i>
viento	5	0.40	S	LNAT
palabra	5	0.40	S	SCED
marido	5	0.40	S	SRIN
momento	5	0.40	N	TRTM
rato	5	0.40	N	TRTM
tiempo	5	0.40	N	TRTM
año	5	0.40	S	TRTM
lugar	4	0.32	S	ELAN
terreno	4	0.32	S	ELAN
alegría	4	0.32	N	HAPV
encanto	4	0.32	N	HAPV
pena	4	0.32	N	HAPV
pensamiento	4	0.32	N	HAPV
sentimiento	4	0.32	N	HAPV
voluntad	4	0.32	N	HAPV
cuerpo	4	0.32	S	HCRP
voz	4	0.32	S	HCRP
barco	4	0.32	S	LART
pluma	4	0.32	S	LART
puerto	4	0.32	S	LART
remedio	4	0.32	S	LART

* SIGLAS EN ORDEN ALFABÉTICO

CREF = campo referencial.

ELAN = Entorno: lugares artificiales y naturales.

HAPV = Ser humano: atributos psicológicos y valores.

HCRP = Ser humano: cuerpo.

HMNO = Ser humano.

LART = Elementos artificiales.

LNAN = Elementos naturales: animales.

LNAT = Elementos naturales.

SCED = Sociedad: cultura y educación.

SOSR = Sociedad: ocupaciones y servicios.

SRIN = Sociedad: relaciones interpersonales.

TRTM = Tiempo y relaciones temporales.

<i>Vocablo</i>	<i>Frec</i>	<i>Porciento</i>	<i>Perceptible</i>	<i>CREF*</i>
ventana	4	0.32	S	LART
águila	4	0.32	S	LNAN
becerro	4	0.32	S	LNAN
cardenal	4	0.32	S	LNAN
gavilán	4	0.32	S	LNAN
color	4	0.32	S	LNAT
limón	4	0.32	S	LNAT
lumbre	4	0.32	S	LNAT
luna	4	0.32	S	LNAT
poza	4	0.32	S	LNAT
tuna	4	0.32	S	LNAT
ángel	4	0.32	S	SCED
caporal	4	0.32	S	SOSR
reina	4	0.32	S	SOSR
soldado	4	0.32	S	SOSR
domingo	4	0.32	S	TRTM
mes	4	0.32	S	TRTM
Totales	1249	100.00		

* SIGLAS EN ORDEN ALFABÉTICO

CREF = campo referencial.

ELAN = Entorno: lugares artificiales y naturales.

HAPV = Ser humano: atributos psicológicos y valores.

HCRP = Ser humano: cuerpo.

HMNO = Ser humano.

LART = Elementos artificiales.

LNAN = Elementos naturales: animales.

LNAT = Elementos naturales.

SCED = Sociedad: cultura y educación.

SOSR = Sociedad: ocupaciones y servicios.

SRIN = Sociedad: relaciones interpersonales.

TRTM = Tiempo y relaciones temporales.

Versos de la Huasteca recogidos en Tamazunchale
se terminó de imprimir en enero de 2016,
en los talleres de Solar, Servicios Editoriales, S.A. de C.V.,
Calle 2, número 21, col. San Pedro de los Pinos, 03800 México, D.F.
Portada: Pablo Reyna.
Tipografía y formación: El Atril Tipográfico, S.A. de C.V.
Cuidó la edición la Dirección de Publicaciones de
El Colegio de México.

Los versos de la Huasteca fueron recogidos en Tamazunchale, SLP, entre los años 60 y 70 del siglo pasado. El propósito del libro es mostrar la riqueza del folclor de la región a través de lo que se escuchaba en la ciudad mencionada, la cual se describe, con sus usos y costumbres, de manera breve y amena en las páginas introductorias. La recopilación, además, puede servir para constatar la vitalidad de las coplas —o *versos*, como les dicen los huapangueros— en la medida en que se podrán comparar con las que se cantan actualmente, por ejemplo en los concursos que se hacen de vez en cuando en la región.

El editor grabó a músicos y cantantes de fin de semana que tocaban en las cantinas —*bares*, dirían en otros países— de la ciudad, así como a otros grupos que vivían de la *cantada* y trabajaban toda la semana en otros lugares donde se pagaba más por la bebida y por cada canción —por eso normalmente incluían tres coplas por pieza—. Los primeros, en cambio, cantaban y tocaban mal, pero eran muy creativos y sus canciones no tenían límite en cuanto al número de coplas: mientras el público les hiciera el coro, ellos seguían cantando y tocando sin parar, pues les pagaban por el día. Los sones también se oían en los cerros donde ensayaban los huapangueros, en las fiestas y en las bodas. La gente, además, los bailaba. Todas esas coplas están en este libro, esperando lectores... o músicos o cantantes o bailadores.

ISBN: 978-607-462-866-1

